



Pontificia Universidad Católica Argentina

Santa María de los Buenos Aires

Facultad "Teresa de Ávila"

Carrera: Licenciatura en Psicología.

Tesista: Monserrat, María Candela

Director: Dr. Rodríguez, Lucas Marcelo.

“Clima social familiar y su relación con la calidad de amistad en adolescentes de 13 a 16 años de la ciudad de Paraná”.

Trabajo Final para acceder a la Licenciatura en Psicología.

Fecha de entrega: Diciembre 2020.

Agradecimientos

Principalmente quiero agradecerle a mi mayor pilar a lo largo de toda la carrera y de toda mi vida, y que hoy comparte este momento junto a mí desde el cielo, gracias mamá por darme siempre ánimos y fortaleza para seguir adelante y por ser mi guía y mi mayor ejemplo, por confiar en mí y haber estado conteniéndome y apoyándome en cada examen, trabajo, práctica.

Gracias a mi familia por todo lo que me han acompañado a lo largo de este camino, y por estar en todo momento sin dudarlo, especialmente a mi abuela a quien llevo con profundo amor en mi corazón.

A mi novio por confiar en mí, y celebrar cada paso conmigo, caminar siempre a mi lado sin dudarlo y regalarme siempre todo su amor.

Gracias a todas mis amigas y mis amigos que siempre brindan toda su alegría, hospitalidad y que acompañaron todos estos años con mucho entusiasmo y paciencia.

A Flor, Mili y Luciano por ser los grandes compañeros que me regaló la Facultad y de quienes aprendí no solo profesional sino humanamente.

Al Dr. Lucas Marcelo Rodríguez por su dedicación y su disposición al acompañar y dirigir esta tesis

Y a todas las personas que de alguna manera u otra han sido parte de estos años de estudio y de sacrificio.

Candela Monserrat

Índice

Tabla de contenidos

<i>Resumen</i>	vii
<i>Capítulo 1</i>	3
<i>Introducción</i>	3
1. Introducción	4
1.1 Planteamiento del problema:	4
1.2. Objetivos:	6
1.2.1 Objetivo general:	6
1.2.2 Objetivos específicos:	6
1.3 Hipótesis.....	7
<i>Capítulo 2</i>	8
<i>Marco teórico</i>	8
2.1 Estado del arte	9
2.2 Encuadre teórico:	13
2.2.1 Adolescencia:	13
2.2.1.1 Adolescencia Inicial:	15
2.2.1.2 Adolescencia Media:	16
2.2.2 El adolescente y su familia:.....	17
2.2.3 El adolescente y sus pares	17
2.3 Clima social familiar	18
2.3.1 Antecedentes del concepto de clima social	18
2.3.2 Clima social.....	20
2.3.3 Clima social familiar:	21
2.3.3.1 Dimensiones del clima social familiar	22
2.3.4 Tipos de familia.....	23
2.4 Amistad:	24
2.4.1 Antecedentes del concepto de amistad	24
2.4.2 Teorías y conceptualizaciones sobre el concepto de amistad.....	26
2.4.3 La amistad en las distintas etapas del ciclo vital	28
2.4.3.1 La amistad en la etapa preescolar.....	28
2.4.3.2 La amistad en la etapa escolar	29

2.4.3.3 La amistad en la adolescencia	29
2.4.4 Calidad de amistad	30
<i>Capítulo 3</i>	32
<i>Marco metodológico</i>	32
3.1 Tipo de investigación	33
3.2 Muestra.....	33
3.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	35
3.3.1 Clima social familiar	35
3.3.2 Calidad de amistad	36
3.4 Procedimiento de la recolección de datos	37
3.5 Procedimientos de análisis de datos	38
<i>Capítulo 4</i>	39
<i>Resultados</i>	39
4.1 Descripción del clima social familiar.....	40
4.2 Descripción de la calidad de amistad	43
4.3 Relación entre Clima social Familiar y Calidad de amistad.....	45
<i>Capítulo 5</i>	47
<i>Discusión, conclusión, limitaciones y recomendaciones</i>	47
5. Discusión, conclusiones, limitaciones y recomendaciones	48
5.1 Discusión.....	48
5.2 Conclusiones	51
5.3 Limitaciones	52
5.4 Recomendaciones.....	52
<i>Lista de referencias</i>	54
<i>Anexos</i>	59
MODELO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO	60
ESCALA DEL CLIMA SOCIAL DE LA FAMILIA (FES)	61
ESCALA CALIDAD DE AMISTAD.....	66
Salidas estadísticas	70

Lista de tablas

Tabla 1. <i>Distribución de la muestra según sexo</i>	33
Tabla 2. <i>Edad del sujeto evaluado</i>	34
Tabla 3. <i>Desvío y Medias, Dimensiones del CSF</i>	40
Tabla 4. <i>Desvío y Media Subescalas Clima social familiar</i>	41
Tabla 5. <i>Desvío y Media Subescalas Calidad de amistad</i>	43
Tabla 6. <i>Distribución sobre si mi mejor amigo es mi curso</i>	44
Tabla 7. <i>Relación entre las dimensiones del CSF y la calidad de amistad</i>	45
Tabla 8. <i>Relación entre las Subescalas del CSF y calidad de amistad</i>	46

Lista de Figuras

Figura 1. <i>Distribución de la muestra según el sexo</i>	34
Figura 2. <i>Dimensiones del Clima social familiar</i>	41
Figura 3. <i>Medias Subescalas del Clima social familiar</i>	42
Figura 4. <i>Medias Subescalas calidad de amistad</i>	43
Figura 5. <i>Mi mejor amigo es de mi curso</i>	44

Resumen

El siguiente trabajo de investigación procuró determinar la relación existente entre el Clima social familiar y el desarrollo de la calidad de amistad en adolescentes de 13 a 16 años de la ciudad de Paraná.

En cuanto a sus objetivos se predeterminó describir el Clima social familiar que perciben los adolescentes, así como también describir la Calidad de amistad que estos presentan, además de analizar si existe una correlación entre estas variables previamente mencionadas.

La muestra estuvo compuesta por 121 adolescentes, de los cuales 88 fueron mujeres y 33 varones, pertenecientes a 25 escuelas de la ciudad de Paraná, tanto públicas como privadas y de gestión privada.

La investigación realizada fue de corte cuantitativa, descriptiva-correlacional con un muestreo de tipo no probabilístico intencional, por otro lado acorde a la temporalidad, se trató de una investigación de corte transversal, ya que se realizó en un periodo de tiempo determinado.

El diseño fue de campo, debido a que se tuvo un contacto directo con los distintos adolescentes que conformaron la muestra, administrando los cuestionarios de forma online entre los meses de Junio y Julio.

Para evaluar el Clima social familiar se administró una traducción al castellano de Family Environment Scale (FES) de Moos, Moos y Trickett (1989) realizada por Fernández Ballesteros y Sierra (1995); mientras que para evaluar la Calidad de amistad se utilizó el instrumento Escala de amistad (William M. Bukowski, 1994) en la versión adaptada a la Argentina por Resett, Rodriguez y Moreno (2013), la participación fue voluntaria y anónima, contando con el consentimiento informado de sus padres..

Los datos obtenidos fueron sometidos al Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 23.0.

En cuanto a los resultados obtenidos estos indicaron que de acuerdo a lo que perciben los adolescentes, el clima social familiar se caracteriza por elevada cohesión, organización, aspectos relacionados a lo social-recreativo, autonomía y actuación, así como también bajos niveles de conflicto.

En lo que refiere a la calidad de amistad, ésta se destaca por elevados niveles de ayuda, proximidad y seguridad y bajos niveles de conflicto y balance.

Por otro lado se encontró una relación significativa entre ambas variables, clima social familiar y calidad de amistad, siendo las correlaciones positivas estadísticamente más relevantes aquellas referente al aspecto social recreativo y el compañerismo, así como también a ese último mencionado y la cohesión.

A su vez otro resultado significativo es que se encontró una correlación positiva estadísticamente significativa en la subescala conflicto presente en ambas variables.

A través de los resultados obtenidos se pudieron alcanzar los objetivos propuestos a su vez que se comprobaron dos de las hipótesis planteadas, mientras que otra de las hipótesis fue refutada.

Si bien se encontró una relación entre las variables estudiadas en la presente investigación, se pueden identificar ciertas limitaciones que deben tenerse en cuenta, entre ellas se señala, el tamaño de la muestra, ya que solo es una porción de la población total y por lo tanto no es representativa de la misma, la utilización de un modelo ex post facto, el carácter transversal y la utilización del autoinforme como instrumento de recolección de datos.

Por último más allá de las limitaciones existentes, los resultados dan cuenta de la relación existente entre el clima social familiar y la calidad de amistad, dando cuenta de la importancia que tienen ambas relaciones, tanto la familia como los amigos para el adolescente.

Palabras Claves: clima social familiar, calidad de amistad, adolescentes.

Capítulo I

Introducción

1. Introducción

1.1 Planteamiento del problema:

La adolescencia es una etapa fundamental en la vida de cualquier individuo, gran cantidad de autores se han dedicado al estudio de la misma, desde distintas líneas teóricas, presentando tanto coincidencias como discrepancias en el abordaje de dicha etapa del ciclo vital, cada uno considerando desde su perspectiva, los diversos factores que intervienen.

Stanley Hall quien fue uno de los primeros en hablar de adolescencia la define como un segundo nacimiento, sostiene que este periodo comprende desde los 12 o 13 años hasta los 22 o 24 años, y es aquí en donde se manifiestan los rasgos más evolucionados y esencialmente humanos. (Griffa y Moreno, 2005).

Jones (1922, citado en Báztan, 1994) desde una línea psicoanalítica, define que y la manera precisa en que una persona atraviesa la adolescencia está determinada, en gran medida, por la forma de su desarrollo infantil, siendo esta una continuación del propio ciclo vital, que indica una continuidad en el desarrollo.

Erikson (1971, citado en Griffa y Moreno, 2005) le da a la formación de la identidad un lugar esencial en este periodo y se espera que el joven alcance un grado de mayor fuerza y consistencia de la misma, para que así puedan surgir vínculos más maduros con su familia, sus pares y su mundo íntimo..

Otros autores, desde un enfoque psicosocial por su parte, señalan que “uno de los más importantes predictores del desarrollo psicosocial de los adolescentes, es el apoyo que reciben en relación con sus seres queridos” (Facio, Ressel, Mistrorigo y Micocci, 2006 p. 68), donde los espacios o medios que lo rodean cobran una importancia central, considerando de esta forma no a un adolescente aislado, sino en su contexto (Baztan, 1994)

Dentro de los grupos que forman parte del contexto del adolescente, Estévez y otros (2008) citados en Verdugo Lucero (2014) hacen hincapié en que:

La familia, como una institución social que representa el eje central durante la vida de las personas. Para el adolescente es el principal agente socializador del

cual aprehende los valores, creencias, normas y formas de conducta apropiadas para la sociedad a la que pertenecen (p. 210)

Es por esto que al considerar a la familia como esencial en el desarrollo, Aguirre y otros (2016) publicaron un artículo, basado en la escala de percepción sobre el clima social y familiar creada por Moos, donde sostiene que la percepción del clima familiar es un referente esencial a la hora de determinar el ajuste psicosocial de los adolescentes al contexto escolar, ya que esta percepción influye directamente en el desarrollo de otras características individuales, habilidades sociales como la empatía, la actitud del sujeto ante las figuras de autoridad y el desarrollo de conductas.

Moos (1981) citado en Isaza Valencia y Henao Lopez, (2011) habla de tres dimensiones que se deben tener en cuenta al evaluar el clima social familiar de la persona, estas incluyen: dimensión de desarrollo, dimensión de relaciones y dimensión de estabilidad, es por eso, que el clima social y familiar que perciba el adolescente será esencial no solo para el desarrollo de su estabilidad, sino para el desempeño de habilidades sociales, las cuales tal como sostiene Goldstein (1980) son capacidades variadas y específicas para el contacto interpersonal, es decir, las relaciones futuras que pueda llegar a establecer.

En esta misma línea, Facio y otros (2006) sostienen que “no se estudia solamente la influencia de la familia, sino el interjuego entre esta, los amigos, la escuela, los medios de difusión, etc” (p.18).

En la sociedad contemporánea, una de las relaciones interpersonales que mayor importancia cobra en la etapa de la adolescencia es la amistad así como también la relación con el grupo de pares, las relaciones de amistad en comparación con la niñez son más estables, más activas, están menos supervisadas y controladas por los adultos y se caracterizan por una mayor intimidad y empatía (Martinez, 2013).

Por lo tanto, la calidad de la relación que los adolescentes pueden establecer con su grupo de amistad es importante ya que como sostienen Kirchler y cols., (1995) citado en Coleman y Hendry, (2003) En la medida en que los individuos puedan identificarse con un grupo e integrarse en él, derivarán los beneficios correspondientes desde el punto de vista del apoyo emocional, la ayuda y el aprendizaje social, y es probable que esto se refleje a su vez en su autoestima.

Las amistades y los padres se erigen como las principales figuras de apoyo y ambos contextos, el familiar y el de los amigos, se encuentran además en interacción constante. (Griffa y Moreno, 2005)

Cuando se quiere explicar las particularidades del comportamiento de un niño o adolescente para con sus iguales, se puede tender a buscar una explicación a partir de las experiencias afectivas con sus padres por lo tanto, es claro ver, como ciertas cualidades de las relaciones con los mismos deberían tener efectos en las relaciones entre iguales, no solo porque las primeras ocuparon todo el espacio desde el principio de la vida, sino también porque esto les confiere un poder duradero, que perdura una vez que las relaciones entre iguales se han establecido (Mallet, 2016).

Teniendo en cuenta todos estos aspectos anteriormente mencionados, y tomando en consideración las distintas variables, el problema de investigación se centra en analizar si existe una relación entre el clima social familiar de los adolescentes de 13 a 16 años y el desarrollo de la calidad de amistad con su grupo de pares, ya que al basarnos en las referencias bibliográficas, se puede ver como estos dos grupos, tanto la familia y las relaciones de amistad, juegan un rol fundamental en esta etapa de la vida, es por esto, que se buscara responder a las siguientes preguntas

- ¿Cómo es el clima social familiar de los adolescentes entre 13 y 16 años de la ciudad de Paraná?
- ¿Cómo es la calidad de amistad de los adolescentes de 13 a 16 años de la ciudad de Paraná?
- ¿Qué relación existe entre el clima social familiar y la calidad de amistad de los adolescentes de 13 a 16 años de la ciudad de Paraná?

1.2. Objetivos:

1.2.1 Objetivo general:

- Evaluar la relación existente entre el clima social y familiar y la calidad de amistad que desarrollan los adolescentes de 13 a 16 años en Paraná

1.2.2 Objetivos específicos:

- Describir el clima social y familiar de los adolescentes de 13 a 16 años de la ciudad de Paraná
- Describir la calidad de la amistad de los adolescentes de 13 a 16 años de la ciudad de Paraná
- Analizar si existe relación entre el clima social familiar y la calidad de la amistad que desarrollan los adolescentes de 13 a 16 años con su grupo de pares.

1.3 Hipótesis

Un mejor clima social familiar percibido por el adolescente favorecerá un mejor desarrollo en la calidad de la amistad

Altas puntuaciones en la variable autonomía de clima social familiar se asocia a mayor nivel de compañerismo en cuanto a la calidad de amistad

A mayor puntuación en la variable conflicto de clima social familiar, mayor conflicto en la variable calidad de amistad

Capítulo 2

Marco teórico

2. Marco teórico

En este capítulo se presentará una recopilación de la bibliografía específica, relacionada al problema planteado, a lo largo del trabajo de investigación.

Dicha recopilación consiste en los antecedentes de las distintas investigaciones acerca de las variables propuestas; clima social familiar y calidad de amistad, y por otro lado la descripción y profundización de los diferentes conceptos teóricos utilizados.

Con los antecedentes hallados y el marco conceptual establecido, se buscará establecer una articulación entre las variables anteriormente mencionadas.

2.1 Estado del arte

En lo que refiere al Clima social familiar y la Calidad de amistad que desarrollan los adolescentes, no se encuentran investigaciones actuales que relacionen ambas variables, pero si se pueden mencionar una serie de estudios que se aproximan al tema planteado y que permiten una mayor comprensión de este.

En cuanto al Clima social familiar podemos encontrar investigaciones que relacionan esta variable con otro tipo de variables, principalmente, de lo que refiere a los aspectos sociales del adolescente.

Estevéz, Murgui, Musitu y Moreno (2008) realizaron una investigación titulada *“Clima familiar, clima escolar y satisfacción con la vida en adolescentes”* en España, la muestra, estuvo compuesta por 1319 adolescentes de ambos sexos, con edades comprendidas entre los 11 y 16 años y escolarizados en siete centros de enseñanza de la Comunidad Valenciana (España) utilizando los instrumentos de Escala de Clima Familiar (FES) (Moos, Moos, y Trickett, 1984) la Escala de Autoestima Global (RSS) (Rosenberg, 1989; adaptación española de Baños y Guillén, 2000) Escala de Depresión del Centro de Estudios Epidemiológicos de Estados Unidos (CESD) (Radloff, 1977; traducción bidireccional inglés-español) y la Escala de Satisfacción con la Vida (Diener, Emmons, Larsen, y Griffin, 1985; adaptación española de Atienza, Pons, Balaguer, y Merita, 2000). Los resultados obtenidos indicaron que el clima familiar positivo se relacionó tanto directo como indirectamente con la satisfacción vital del hijo adolescente, a través de su influencia en el grado de autoestima y sintomatología depresiva que éste experimenta.

Paucar (2012) realizó una investigación titulada *“el clima social familiar y las habilidades sociales de los alumnos de una institución educativa de callao”* en la ciudad de Lima- Perú, en dicho estudio la muestra estuvo compuesta por 255 alumnos de 11 a 17 años, se utilizó la escala de clima social en la familia de Moos, Moos y Trickett (2001) y para medir las habilidades sociales se aplicó un cuestionario de habilidades sociales de Goldstein, Sprafkin, Gershaw y Klein (1989), ambos instrumentos adaptados por Santos (2010). En cuanto a los resultados demuestran la existencia de una relación positiva y significativa entre ambas variables, concluyendo que los alumnos presentan niveles adecuados de clima familiar además de niveles avanzados y desarrollados con respecto a las habilidades sociales, los mismos que tiene relación directa con el clima familiar.

Por otro lado, Lucero, Barajas, Guzmán, González, Delgado y Alvarado en el año 2014 realizaron un estudio en Colima México, acerca de la *“influencia del clima familiar en el proceso de adaptación social del adolescente”* la muestra estuvo conformada por 146 adolescentes estudiantes de bachillerato en instituciones públicas, con edades entre los 15 y los 19 años. Para medir el clima familiar se utilizó el cuestionario *“Cómo es tu familia/ su familia”* (OPS y OMS, 1996) y la escala de adaptación social (SASS) de Bosc, Dubini y Polin. Los resultados indican que a mayor cohesión en el funcionamiento familiar, el adolescente mostrará mayor capacidad de adaptación social y que de acuerdo al género del adolescente se observa que en el caso de los hombres, el factor cohesión familiar mantiene una relación más fuerte con la variable adaptación social.

A nivel Nacional, Jael Alejandra Vargas Rubilar (2009) desarrolló un trabajo de investigación titulado *“Percepción del clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía”*, utilizando una muestra de 140 sujetos de ambos sexos de 18 a 24 años de edad, residentes en las provincias de Entre Ríos y Mendoza, utilizando los instrumentos Escala de Clima Social Familiar (FES) de Fernández Ballesteros (1995), y el Cuestionario de Actitudes ante Situaciones de Agravio (Moreno y Pereyra, 2000) Los resultados del estudio indican que se encontraron diferencias significativas con respecto a las actitudes Venganza y Perdón entre los grupos que presentaron diferente clima familiar, los que percibieron un clima menos favorable mostraron más predisposición a la Venganza y menos tendencia al perdón ante la ofensa, en los ámbitos de trabajo, amistad, padres y Dios, las actitudes ante el agravio

más agresivas se vieron afectadas por la percepción negativa del clima familiar, las actitudes prosociales se relacionaron con un ambiente más favorable.

Costa y Maidana, en el 2016 realizaron en la ciudad de Paraná una tesis titulada *“Clima social familiar y su relación con las habilidades sociales, en adolescentes de 16 y 17 años.”* La muestra estuvo compuesta por 205 adolescentes, de los cuales 82 fueron varones y 123 mujeres, para evaluar el clima social familiar se administró una traducción al castellano de Family Environment Scale (FES) de Moos, Moos y Trickett (1989) realizada por Fernández Ballesteros y Sierra (1995); y para las habilidades sociales se utilizó la lista de chequeo de evaluación de Habilidades Sociales (Arnold, Goldstein y cols., 1980) adaptado y validado por González (2002). Los resultados dan cuenta de la relación existente entre el clima social familiar que perciben los adolescentes y las habilidades sociales que desempeñan, dando cuenta que el tipo de relación que se establezca entre la familia y el adolescente es un factor importante para el desarrollo social de este último.

En cuanto a la variable calidad de la amistad, se pueden mencionar las investigaciones más relevantes en lo referente a esta temática, aquí se resaltan principalmente aquellas referentes a la relación de la amistad con otros vínculos interpersonales.

Llopis y Llopis en el año 2004 realizaron una investigación titulada *“Bienestar familiar y relaciones de amistad. Un estudio con adolescentes en el contexto escolar”* en la ciudad de Valencia, la muestra estuvo compuesta por 44 adolescentes divididos en dos grupos, utilizando como instrumentos como medida de la satisfacción familiar los 5 ítems que forman el factor con dicha denominación del Test Evaluativo Multifactorial de Adaptación Infantil, TAMAI (Hernández, 1990) y una versión completa del test sociométrico (Bastín, 1966; Arruga, 1974). En cuanto a los resultados obtenidos el estudio pone de manifiesto que los alumnos satisfechos con el clima familiar reciben más elecciones amistosas y son más populares, poseen una mayor expansividad social positiva, más elecciones mutuas de amistad, mayor vinculación afectiva con su grupo de amigos y mejor estatus sociométrico.

Moreno (2005) realizó una investigación acerca de *“Estilos parentales, vínculos de amistad y compañerismo en niños”* en la ciudad de Bs As, Argentina. La muestra estuvo compuesta 506 niños de 9 a 12 años y los instrumentos utilizados fueron la

versión argentina (Minzi, Sacchi y Moreno) del Children Report of Parental Behavior (CRPBI), de Schaeffer, y la también versión argentina (Moreno) de la Friendship Quality Scale, de Bukowksi. En cuanto a los resultados, se puede señalar que los estilos parentales influyen sobre los vínculos con los pares en general y según el sexo, a una mayor percepción de ser aceptados y queridos por el padre y la madre y ser normalmente controlados, los niños afirman un mejor vínculo con sus compañeros y amigos.

En el año 2014 Fuertes y Martínez, publicaron un estudio titulado *“Importancia del clima familiar y la experiencia de pareja en las relaciones de amistad adolescentes”* en Salamanca, España. La muestra de dicha investigación estuvo compuesta por 600 adolescentes, El clima familiar (cohesión, expresividad y conflicto) y el apoyo parental fueron las variables familiares; y el número de relaciones de pareja pasadas, su situación actual, el estadio, la duración, y la satisfacción con la relación, las variables de pareja. En cuanto a los resultados, se llegó a concluir que el clima familiar y el apoyo parental se asociaron con características positivas de la red de amistad, especialmente en los chicos, a su vez, los chicos y chicas que tenían una relación de pareja valoraron mejor sus relaciones de amistad.

Moreno y Rodríguez (2016) realizaron una investigación titulada *“Percepción de la relación hijo-padres y vínculos de amistad parental, en niños y preadolescentes”* en las ciudades de Bs As y Paraná, Argentina. Los instrumentos utilizados fueron: la versión argentina (Minzi, Sacchi y Moreno) del Children Report of Parental Behavior (CRPBI), de Schaeffer, y la también versión argentina (Moreno) de la Friendship Quality Scale, de Bukowksi, en una muestra de 841 estudiantes de 8 a 13 años; En cuanto a los resultados, indicaron que los padres que actúan con firmeza, pero con amor y aceptación –afecto– en lugar de poder o control estricto y patológico, faciliten los vínculos de amistad de los hijos con los compañeros.

En base a las investigaciones recabadas, y al tomar en cuenta los resultados de estas, se puede concluir, que el Clima social y familiar que perciben los adolescentes influye en distintos aspectos de su persona, los cuales se encuentran principalmente relacionados al área social; Dicha área podría influir en las distintas relaciones interpersonales que los adolescentes desarrollen, entre estas una de las más significativas en esta etapa del ciclo vital, la amistad.

En cuanto a la variable Calidad de la amistad, las diversas investigaciones muestran como la misma tiene relación con los estilos parentales, los cuales acorde como sean percibidos pueden facilitar o dificultar el desarrollo y establecimiento de la amistad en los adolescentes.

2.2 Encuadre teórico:

El siguiente desarrollo teórico se organizó de la siguiente manera; en primer lugar se describió el periodo evolutivo en que se basó la investigación, es decir la adolescencia, haciendo un especial énfasis en la adolescencia media, posteriormente se definieron las variables estudiadas: clima social familiar por un lado y por otro lado la variable calidad de amistad.

2.2.1 Adolescencia:

La adolescencia se caracteriza por ser un tiempo de cambios, una etapa del ciclo vital en la que se desarrollan y evolucionan gran cantidad de aspectos que constituyen al individuo, los cuales son tantos biológicos como psicológicos y que por lo tanto afectan y en gran parte modifican todas las áreas.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la adolescencia como la etapa que transcurre entre los 11 y 19 años, donde se presentan cambios tanto en el aspecto fisiológico, cambios estructurales anatómicos y modificación en el perfil psicológico y de la personalidad. Sin embargo, la condición de la adolescencia no es uniforme y varía de acuerdo a las características individuales y de grupo.

El término latín *adolescere*, del que se deriva el de «adolescencia», señala este carácter de cambio: *adolescere* significa ‘crecer’, ‘madurar’ constituyendo así una etapa de cambios que, como nota diferencial respecto de otros estadios, presenta el hecho de conducirnos a la madurez. (Moreno, 2015).

Facio, Micocci, Mistrorigo y Resett (2006) sostienen que la adolescencia ha sido definida por varios autores como aquella etapa de la vida que se extiende desde la pubertad hasta la independencia del adulto, abarcando aproximadamente desde los 12 hasta los 18 años.

Así, al ser tan amplia, y un concepto tan difícil de delimitar, la adolescencia como etapa del ciclo vital, ha sido estudiada por numerosos autores, que desde distintas líneas teóricas realizan un aporte a la comprensión de dicho periodo, a continuación, se mencionaran autores clásicos que han definido la adolescencia, así como también las teorías más actuales en lo que a ella refiere.

Stanley Hall es considerado por muchos el padre de la psicología de la adolescencia, ya que fue el primero en establecer una psicología de la adolescencia como hecho en sí y utilizando métodos científicos. (Muss, 1966). El mismo la define como un segundo nacimiento, sostiene que este periodo comprende desde los 12 o 13 años hasta los 22 o 24 años, y es aquí en donde se manifiestan los rasgos más evolucionados y esencialmente humanos. (Griffa y Moreno, 2005).

Por su parte, Freud pionero del psicoanálisis, dentro de su teoría del desarrollo psicosexual, considera a la misma como una etapa de recapitulación de experiencias anteriores y reactivación del complejo de Edipo (Griffa y Moreno 2005) a su vez, señala que “existen estrechas relaciones entre los cambios fisiológicos y los procesos corporales por un lado y las alteraciones psicológicas y de la autoimagen por el otro” (Muuss, 1996 p. 29).

Piaget, desde su teoría cognitiva y basándose en los distintos estadios en los que se desarrolla la inteligencia del individuo, señala que el período que nos ocupa corresponde a lo que él denomina de las “operaciones formales” que va de los 11 a los 16 años, y se caracteriza por un cambio cualitativo en la estructura mental hasta alcanzar la madurez intelectual (Belart y Ferrer, 2009).

Los autores clásicos previamente mencionados, han realizado grandes aportes y contribuciones al estudio del desarrollo, estableciendo que el mismo sigue pautas y aspectos universales que se pueden considerar comunes a todos los seres humanos. Sus teorías han impregnado con fuerza en la psicología evolutiva y por muchos años han sido el punto de referencia para describir esta etapa, incorporando nuevos aspectos como los fundamentales a la hora de describir y conceptualizar la adolescencia.

Es a partir de la década del 70 que el marco teórico predominante para explicar los cambios socioemocionales de los adolescentes es el construido gracias a los aportes de Albert Bandura, Urie Bronfenbrenner, Lerner, Baltes, etc. Este marco denominado

contextualismo del desarrollo investiga el contexto amplio del desarrollo humano (Facio y otros 2006).

Coleman y Hendry (2003) sostienen “No podemos considerar ya sólo un lado del cuadro; la persona y el contexto son inseparables. Lo importante también es que el contextualismo evolutivo nos permite examinar el papel del individuo en el moldeamiento de su propio mundo” (p.24).

La adolescencia se caracteriza por ser un momento vital en el que se suceden gran número de cambios; A lo largo de estos años, se modifica tanto la estructura corporal, como los pensamientos, la identidad y las relaciones que se mantienen con la familia y la sociedad. Este período de transición entre la infancia y la edad adulta transcurre entre los 11-12 años y los 18-20 años aproximadamente, abarcando así un amplio intervalo temporal (Moreno, 2015).

Es así como muchos autores distinguen fases o etapas, en las cuales la dinámica de los cambios está dada por el papel predominante que en cada momento juegan las transformaciones físicas, psicológicas y sociales que le acontecen a los adolescentes (Urbano y Yuni, 2016).

A continuación se presentará una descripción detallada de cada una de dichas etapas, con las características específicas que las distinguen.

2.2.1.1 Adolescencia Inicial:

Griffa y Moreno (2005) postulan que la adolescencia inicial abarca entre los 11 y 12 años en las mujeres y entre los 12 y 13 años en los varones, incluyendo de esta forma la pubertad. En esta etapa se produce la diferenciación física entre los sexos, la cual está marcada por la aparición de los caracteres sexuales primarios y secundarios.

Carvajal Corzo (1993) citado en Urbano y Yuni (2016) denomina a esta etapa adolescencia puberal, abarcando alrededor de los 11 hasta los 14 años, esta fase coincide con el conjunto de cambios físicos producidos por la pubertad que marcan la completa maduración a nivel biológico de los órganos de reproducción masculinos y femeninos, es por esto que el duelo principal que el adolescente enfrenta en esta fase es la pérdida del cuerpo de niño.

En cuanto al eje de los procesos de cambio psicológico, este se relaciona con la resolución de los conflictos generados por los cambios físicos así como también la toma de conciencia de la madurez sexual.

Respecto a la relación con su contexto inmediato, Griffa y Moreno (2005) sostienen que la familia continua siendo el centro de su vida, pero que es en este momento que comienza la tarea de desprenderse de ella, mientras que en el caso del grupo de pares, el otro sexo aun es vivido como peligroso, por lo tanto predominan los grupos de pares unisexuales.

2.2.1.2 Adolescencia Media:

Comprende el periodo entre los 12-13 a los 16 años, es la fase en que se alcanza la cúspide de la construcción de la identidad sexual y personal (Griffa y Moreno, 2005).

Esta etapa es también denominada adolescencia nuclear o propiamente dicha, y consiste en aquella “fase en la que el sujeto se ve enfrentado a la resolución de una serie de conflictos de identidad, fenómeno que es acompañado por nuevas posibilidades del pensamiento y el despliegue de nuevos sentimientos y de una emocionalidad desconocida” (Carvajal Corzo, 1993 citado en Urbano y Yuni, 2016, p.42).

La principal tarea de elaboración psicológica es la pérdida de los padres infantiles, se produce el distanciamiento afectivo de la familia y el adolescente se adhiere fuertemente al grupo de pares, predominando la lealtad a sus líderes y a la ideología grupal y conformando grupos heterosexuales (Griffa y Moreno, 2005).

2.2.1.3 Adolescencia Final:

La finalización de este periodo es difícil de situar en un tiempo cronológico exacto, ya que los criterios para determinarlo, dependen de cada cultura y de cada época.

Basándose en una perspectiva o criterio psicológico, los dos logros propios de esta edad consisten en el logro de la identidad y la capacidad para poder establecer vínculos de amistad (Griffa y Moreno, 2005).

Carvajal Corzo, (1993) citado en Urbano y Yuni (2016) sostiene que:

En esta última fase adquieren mayor peso los factores sociales y culturales ya que las elecciones del sujeto se vinculan a la adopción de una identidad social y a la asunción de papeles sociales que le permita ingresar a la adultez. (p. 43).

2.2.2 El adolescente y su familia:

Griffa y Moreno (2005) al hablar del adolescente posmoderno, como un sujeto inserto en una cultura del cambio, sostienen que la familia y el grupo de pares actúan como factores para el desarrollo social del adolescente.

“La familia funciona como un sistema, con una estructura de microsistema dentro de redes de influencias de mesosistemas y de macrosistemas. Dentro del microsistema, la familia ejerce influencias mutuas entre sus miembros” (Ramirez, 2006 p.71).

Durante el desarrollo del individuo la importancia de este grupo va tomando diferentes dimensiones; Es así como en la infancia la familia es el más importante y casi único grupo de referencia del individuo, el espacio privilegiado donde tienen lugar sus interacciones preferentes con otras personas. Con la adolescencia ese espacio se amplía y, en cierto modo, se extiende a la sociedad entera. (Baztán,1994).

Los individuos y sus familias se influyen recíprocamente entre sí, con este principio se asocia estrechamente Richard Lerner (citado en Muuss, 1996) quien hace referencia al hecho de que ni el niño ni la familia son una entidad estática.

Cada uno crece, se desarrolla y cambia y, lo que es más importante, influye en el otro en todo momento, es así que el funcionamiento familiar, al mismo tiempo, tiene efectos sobre el desarrollo del adolescente. (Coleman y Hendry, 2003).

Es por esto que a pesar de los cambios que se dan en el adolescente, la familia sigue siendo uno de los principales grupos de referencia, y tal como expresan Facio y otros, (2006) la misma es considerada de suma importancia en el desarrollo del adolescente y, por lo tanto, tener relaciones familiares positivas y el apoyo que perciben de sus relaciones con los seres queridos posibilita un desarrollo psicosocial saludable.

2.2.3 El adolescente y sus pares

“En la adolescencia no solo cambia la importancia asignada a las diversas relaciones sociales, sino también el sentido de la amistad y la conformación de los grupos” (Moreno, 2015 p. 49).

Tal como sostiene Baztán, (1994, p.198) “el grupo se convertirá en la otra familia que, regida por el principio del placer, contendrá toda aquella dinámica familiar proyectada, desplazada y condensada fuera de los límites de la consanguinidad”.

Facio y otros (2006) en base a la relación del adolescente con sus pares, sostienen que en la sociedad contemporánea los pares, se han convertido en una influencia sobre el desarrollo psicosocial de los adolescentes, los jóvenes pasan más tiempo con los pares que con los adultos.

Es en el grupo de pares que el adolescente busca una nueva vida social como alternativa o como complemento a la de la familia y lo hace integrándose en un grupo de pares o iguales, lo que dará lugar a una segunda socialización (Castillo, 2016).

2.3 Clima social familiar

2.3.1 Antecedentes del concepto de clima social

Diversas disciplinas han buscado comprender al individuo no como un ser aislado, sino en su contexto y en la influencia recíproca que ejerce el mismo, es así como se ven distintos aportes de la psicología social, la sociología, la psicología ambiental, que resaltan la influencia del ambiente sobre el comportamiento.

Kurt Lewin en 1936 (citado en Linares, Lopez, Menendez, Vilariño y Villas, 2002) con su teoría de campo, fue uno de los pioneros en dicha temática. Este autor, mantuvo que la conducta surge en función del intercambio de la persona con el ambiente, lo cual expresó en la ecuación:

$C = F(PA)$ C = conducta; F = función; P = persona; A = ambiente.

Años después, y tomando en cuenta los aportes de Lewin, Urie Bronfenbrenner describe y conceptualiza una nueva forma de entender la conducta en base a las influencias del ambiente; Dicho autor elabora su teoría la cual se conoce como modelo ecológico del comportamiento humano. Tal y como él lo describe, se puede destacar la importancia de tener en cuenta el ambiente “ecológico” que circunscribe al sujeto los cuales influyen en este, y a su vez se interrelacionan entre sí (Linares, y otros., 2002).

El “ambiente ecológico” es entendido como un conjunto de estructuras seriadas, cada una de las cuales cabe dentro de la siguiente, entre estas se encuentran el Microsistema, el Mesosistema y el Exosistema.

Estos sistemas tiene sus particularidades y componentes específicos que lo describen y lo diferencian de los demás, por ello a continuación se detallan las características de cada uno de estos:

Microsistema: Es el nivel más cercano al sujeto, e incluye los comportamientos, roles y relaciones característicos de los contextos cotidianos en los que éste pasa sus días, es el lugar en el que la persona puede interactuar cara a cara fácilmente, como en el hogar, el trabajo, y sus amigos (Bronfenbrenner, 1987).

Mesosistema: Comprende las interrelaciones de dos o más entornos en los que la persona en desarrollo participa activamente, entre ellos se incluye tanto la familia, como el trabajo y la vida social sienten así un sistema de microsistemas. El mesosistema vendría a representar la interacción entre los diferentes ambientes en los que está inmerso el sujeto (Bronfenbrenner, 1987).

Exosistema: Se refiere a uno o más entornos que no incluyen a la persona en desarrollo como participante activo, pero en los cuales se producen diferentes hechos que afectan a lo que ocurre en el entorno que comprende a la persona misma, que a su vez se ven afectados por lo que ocurre en ese entorno, entre ellos se pueden mencionar, el lugar de trabajo de la pareja, grupos de amigos de la pareja, etc (Bronfenbrenner, 1987).

La teoría ecológica de los sistemas lleva a considerar el desarrollo humano como una progresiva acomodación entre un ser humano activo y sus entornos inmediatos y también cambiantes, dicho proceso, además, se ve influenciado por las relaciones que se establecen entre estos entornos y por contextos de mayor alcance en los que están incluidos esos entornos (Bronfenbrenner, 1987).

En este mismo sentido, entendiendo a individuo y contexto como dos aspectos centrales, Álvarez, Casullo y Pisman (1998) realizan su aporte, y señalan que:

El análisis del contexto es de excepcional importancia en el estudio de la conducta de un sujeto, tanto para caracterizar la conducta en sí misma como para captar el valor de significación que tal conducta toma en el grupo de social de referencia (p. 187).

Para Rudolf Moos, por su parte (1974, citado en Alcántara 2015 p. 37) “el rol del ambiente es fundamental como formador del comportamiento humano ya que este

contempla una compleja combinación de variables organizacionales, sociales, familiares, así como también físicas, las que influirán contundentemente sobre el desarrollo del individuo”.

Así, al hacer una lectura desde estas líneas teóricas, las cuales resaltan la importancia del ambiente en el desarrollo del individuo y el individuo como participante activo e influyente en estos ambientes, el concepto de clima social cobra una relevancia fundamental al estudiar y comprender los distintos comportamientos.

2.3.2 Clima social

“El clima social es una de las más importantes conceptualizaciones en el estudio de la conducta humana en contextos sociales. Surgido de la Ecología Social, se constituye en un enfoque que estudia la conducta humana desde diferentes perspectivas” (Casullo y Mikulic, 2010 p.7).

Tal como lo exponen Casullo y Mikulic (2010) y como se mencionó previamente, Kurt Lewin fue uno de los pioneros en el estudio de dicho concepto, ya que en los años 30 se propuso caracterizar el campo psicológico tomando en cuenta algunos factores tales como objetivos, estímulos, necesidades, relaciones sociales y por sobre todo, una característica más general del campo: “la atmósfera facilitativa, tensa u hostil”.

Moos fue uno de los autores que mayormente se ha dedicado al estudio del clima social y sus diferentes variaciones; En el año 1974 definió el clima social como: “la personalidad del ambiente, que se constituye en base a las percepciones que los habitantes tienen de un determinado ambiente y entre las que figuran distintas dimensiones relacionales” (citado en Casullo y Mikulic, 2010).

El clima social, que es un concepto, cuya operacionalización resulta difícil de universalizar, pero lo que pretende es describir las características psicosociales e institucionales de un determinado grupo el cual se encuentra asentado sobre un ambiente (Moos, 1974 citado en Castilla, 2013).

En este sentido, autores como Dressel (1978) y Moos (1979) citados en Marquez (2006) profundizaron sobre el estudio del clima social, señalando que existen diferencias entre clima y ambiente, el clima sería uno de los componentes del ambiente, siendo este último el conjunto de condiciones, circunstancias e influencias que rodean y afectan el desarrollo de un organismo o de un grupo de organismo, mientras que el

clima estaría constituido por las condiciones predominantes que afectan la vida o la actividad.

Barker, en 1963 (citado en Sancha, 2003) da un paso más en el sentido de aclaración del tema con su idea del "setting" (escenario de conducta); Para este autor, la relación ubicación-persona es determinante para la aparición diferentes conductas. Ridruejo por su parte (1983, citado en Sancha 2003 p.6) define que el clima social es la atmósfera que se alcanza en un grupo en función del "setting" de dicho grupo, de forma que esta atmósfera una vez alcanzada influye y determina la conducta de los individuos pertenecientes al grupo, caracterizando al colectivo mismo.

2.3.3 Clima social familiar:

Isaza y Henao (2012, p.5) establecen que “el ambiente entendido como clima social familiar está constituido por las particularidades psicosociales e institucionales de un grupo familiar y por todo aquello que se origina en su dinámica interna” es decir, el ambiente que se desprende de las relaciones que existen dentro del grupo familiar. (Capo Bauzá, 2011) y que tendrá tanto influencias positivas como negativas en sus diferentes miembros.

En este sentido, Capo Bauzá (2011) citando a Moos y Moos 1981 (p. 73) sostiene que:

El clima familiar, tiene una influencia trascendental en todas las esferas del desarrollo personal, social e intelectual, en la salud, como en el bienestar general de niños y adolescentes, por ello se considera un factor muy importante en el desarrollo afectivo, del autoconcepto y en el desarrollo de la personalidad del niño, ya que brinda a sus miembros una sensación de pertenencia y aceptación contribuyendo a desarrollar la identidad personal y autonomía de las personas que lo conforman. Cuanto más íntima sea la relación con los hijos más fuerte será la convicción de éstos acerca de su valía personal.

En lo referente acerca de cómo el clima familiar influirá en aspectos del individuo, se puede señalar también que hay características de los distintos miembros de la familia que influirán en dicho clima, entre ellos se menciona: la estructura de la familia, los valores imperantes en esta, el tipo de comunicación y relación que mantienen sus miembros, las características socioculturales, es decir etnicidad, estatus social, creencias

religiosas, etc., la estabilidad del sistema familiar, y la forma en que en este se promueve el desarrollo (Lima y Lima, 2011).

Para Moos y Trickett (citado en Andrade y Gonzalez, 2019) el clima social familiar se forma a partir de características socio-ambientales de la familia, las cuales se relacionan con tres elementos:

- La interacción entre los miembros y con otros externos
- Aspectos relacionados con el desarrollo familiar
- La estructura básica de la familia.

Estos ambientes, al igual que las personas, tienen “personalidad” y pueden ser caracterizados y descritos en dimensiones observables (Moos, 1979 citado en Capo Bauzá, 2011).

2.3.3.1 Dimensiones del clima social familiar

La importancia de las dimensiones que se mencionan a continuación, radica en que, la conducta de un sujeto varía según de qué manera perciba el clima social de la situación en la que se desenvuelve (Moos, 1979)

Dimensión de desarrollo: la misma comprende los procesos de despliegue personal que se propician y tienen lugar dentro de la familia, la misma abarca lo que respecta a:

-Autonomía, es decir el grado en que cada miembro de la familia se siente seguro de sí mismo

-La actuación, el grado en que las acciones de dichos miembros se orientan a acciones competitivas; comprende también el interés por lo intelectual-cultural; lo social-recreativo, que mide la participación en actividades lúdicas y recreativas.

-Lo moral-religioso, que refiere a la importancia que se le da a prácticas y valores de tipo ético y religioso.

Dimensión de relaciones: refiere al grado de comunicación y a la libre expresión como así también, el grado de interacción conflictiva dentro de la familia. Está formada por las subdimensiones de:

-Cohesión, es decir, en qué grado los miembros se ayudan entre sí.

-Expresividad, lo que hace referencia al grado en que se deja que cada miembro se exprese con libertad

-Conflicto, que mide el grado en que los miembros de una misma familia se dirigen entre sí con agresividad, cólera, etc.

Dimensión de estabilidad: se refiere a la estructura y al control que se ejerce entre los distintos miembros, y comprende las variables de

-Organización: evalúa la importancia que se da a la planificación de las tareas y responsabilidades de los miembros

-Control, que evalúa en qué medida la familia se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

Dependiendo de cómo se organicen los factores constituyentes de cada dimensión y de cómo los mismos se manifiesten en un grupo familiar, se enmarcan las familias en un clima social determinado (Isaza y Valencia, 2014).

2.3.4 Tipos de familia

Noriega, Nebuay y Noriega (2005) realizaron un análisis en base a las distintas dimensiones, con sus respectivas variables, en donde se agrupó a las familias en los siguientes tipos:

Familias disciplinadas: son familias orientadas al conflicto constante y no existe unión entre los integrantes de estas familias, se presentan conductas de control y seguimiento de reglas, así como la organización de actividades, principalmente, intrafamiliares así como el seguimiento de las reglas establecidas o el establecimiento de nuevas.

Son familias que están muy inclinadas al logro de sus metas, son moralistas, poco expresivas y sus actividades intelectuales y recreativas no son frecuentes.

Familias cohesionadas: orientadas a la dimensión de relación y de crecimiento personal, generalmente son altamente unidas y organizadas, así se estimulan para actuar abiertamente y expresan directamente opiniones y sentimientos, además de percibirse como personas independientes.

Están orientadas al logro de metas y objetivos y aunque se percibe el conflicto al parecer es resuelto en forma efectiva.

Familias sin orientación: este tipo de familias no están orientadas a ninguna dimensión, las familias con éstas características son moralistas y expresivas; No hay control ni actividades intelectuales, y en cuanto al conflicto se presenta muy frecuentemente.

Los integrantes de estas familias son medianamente independientes, lo que significa que presentan esta conducta sólo en algunos casos y cuando es conveniente para ellos.

Conocer el tipo de familia en el que se desarrolle un individuo es de gran importancia, ya que la misma es central en la estructuración de su personalidad; la enseñanza de valores, educación, afecto, comunicación asertiva (Cahuasquí, 2015.)

La familia representa un clima social, donde se asimilan conocimientos, actitudes, valores, costumbres, necesidades, sentimientos y demás patrones culturales que caracterizan para toda la vida su estilo de adaptación al ambiente. A su vez las relaciones entre los miembros de la familia determinan valores, afectos, actitudes y modos de ser (Isaza Valencia, 2012).

Dichos aspectos podrán influir posteriormente en sus distintas relaciones interpersonales a lo largo del desarrollo.

2.4 Amistad:

2.4.1 Antecedentes del concepto de amistad

Etimológicamente la palabra amistad no ha podido ser determinada con exactitud, ya que existen dos acepciones diferentes acerca de dicho término:

Por un lado está quienes afirman que proviene del latín *amicus* “amigo”, que a su vez derivó de *amore* “amar” y por otro lado se encuentran quienes afirman que amigo es un vocablo griego compuesto por *a* es decir “sin” y *ego* “yo”, por lo que amigo significaría “sin mi yo”. Definiendo así, una relación afectiva entre dos personas y una de los vínculos interpersonales más comunes que la mayoría de los seres humanos tienen a lo largo de su vida. (Pérez y Merino, 2008).

La amistad a lo largo de la historia ha sido descrita por numerosos autores, teniendo sus raíces principalmente en los filósofos, quienes han realizado sus distintos aportes.

Aristóteles uno de los pioneros en escribir acerca de la amistad, dedica los libros VIII y IX de la *Ética* a Nicómaco al estudio de la misma, afirma allí, que se trata de una virtud o que va acompañada de virtud, y estima que es lo más necesario para la vida. A su vez, expone que existen tres tipos de amistad, donde una primera clase es la amistad perfecta, y que se da entre los hombres buenos e iguales en virtud, que buscan el bien hacia el otro, la segunda, es la de aquellos que se quieren por interés, o no por sí mismos, sino en la medida en que se benefician en algo, y la tercera una amistad por placer, siendo estas dos últimas fáciles de desintegrar. (Polo, 1999)

A su vez, este filósofo sostiene que: “El amigo es otro yo, y que la esencia de la amistad reside en el compartir, en el conversar y en el compenetrarse. En ella el hombre se encuentra en la misma relación respecto al amigo que consigo mismo.” (Polo, 1999. p. 480)

Cicerón presenta una definición que luego copiará San Agustín en la cual expresa que la amistad sería: “Un común sentir en las cosas divinas y humanas, unido a una benevolencia llena de amor” (Cicerón s/f, p.52, citado en Sélles, 2008, p. 147) Este filósofo en su pensamiento reflejó que la amistad era algo propio de la naturaleza humana, pues afirmó que era lo más alto de ella, pero al fin y al cabo un asunto natural. (Sélles, 2008)

Por otro lado, Séneca (citado en Sélles, 2008) señaló como propio de la amistad la confianza la cual crea una comunidad de bienes de forma desinteresada.

Rudolf Eucken (citado en Entralgo, 1971) afirmaba que desde la Antigüedad clásica hasta entonces, las teorías acerca de la amistad refieren tanto a la relación amistosa como principio de la utilidad posible y otras a la relación como valiosa en sí misma, ya que por esencia se halla arraigada en la naturaleza misma del hombre y que responde a su tendencia a la socialización.

Los distintos filósofos han concebido y definido a la amistad de diversas formas a lo largo de la historia, resaltando características y aspectos que la definen, como así también expresando sus diversas posturas acerca de la misma, ahora bien, desde una perspectiva psicológica el estudio y conceptualización de la amistad aparece mucho después.

Entralgo, es uno de los primeros autores que define a la amistad utilizando un punto de vista psicológico, es así que en 1971 en su libro “Sobre la amistad” sostiene que: la amistad es una comunicación amorosa entre dos personas, en la cual, para el mutuo bien de estas, a través de dos modos singulares de ser hombre, se realiza y a su vez perfecciona la naturaleza humana.

En este mismo sentido, el estudio psicológico de las relaciones entre iguales, comenzó cuando se crearon los primeros laboratorios de investigación destinados a mejorar la protección de la infancia; fue mayormente en Norteamérica donde se estudiaron grupos de niños, con la intención de identificar a los individuos a quienes les costaba integrarse apartados, rechazados, agresivos (Mallet, 2016).

Desde ese momento hasta la actualidad existieron y existen diferentes teorías que buscan definir y conceptualizar la amistad a lo largo del desarrollo psicosocial del ser humano.

2.4.2 Teorías y conceptualizaciones sobre el concepto de amistad

Al definir la amistad Bukowski y Sippola, 2005 citados en Paschcuan, 2016 sostienen que:

Es la relación entre como mínimo dos personas que comparten, crecen y se conocen aceptándose mutuamente, con opiniones parecidas o distintas, con sus virtudes y sus defectos. Es fruto del esfuerzo y la dedicación para originarla y mantenerla; no depende únicamente del contacto físico y diario, un amigo puede hablar con otro a cientos de kilómetros por teléfono y ayudarlo en momentos difíciles, compartir alegrías, reír o llorar. Se caracteriza por la lealtad, la intimidad, el afecto recíproco y el soporte que existe entre los niños amigos.

Se toma dicha definición ya que abarca gran cantidad de aspectos y características que hacen a la relación de amistad, pero aun así no es la única que se puede hallar; existen numerosos autores que buscan caracterizar y puntualizar desde una perspectiva psicológica el concepto de amistad, es por esto que a continuación se nombrarán y desarrollarán los aportes de los considerados principales referentes en el estudio de la amistad.

En primer lugar, se puede nombrar a Jean Piaget, quien si bien no habla de amistad específicamente, Hartup (1983), sostiene que el progreso del juicio moral se deriva de la relación entre compañeros, tal como sostenía Piaget (1932) es por esto que los datos indicarían que existe una relación entre el desarrollo moral y las relaciones con los pares; El ser miembro de un grupo de niños, puede llevar a cambios en el desarrollo moral, pero al mismo tiempo, los cambios en el desarrollo moral, pueden ser lo que faciliten la integración en el ambiente de compañeros. (Melero y Fuentes, 1992).

A su vez, otro aporte significativo radica en que las virtudes que Piaget atribuye a las relaciones entre niños, como son el paso de la heteronomía a la autonomía del juicio moral, así como también la posibilidad de desprenderse de las influencias de la sociedad coinciden con las diferentes características que se le otorga a la amistad tales como la relación equilibrada, dotada de respeto mutuo y cooperación (Mallet, 2016).

Años más tarde Sullivan, desde una línea psicoanalítica realiza otro importante aporte al estudio de la amistad, desarrollando un modelo acerca de cómo se gestaban las relaciones interpersonales, planteando de esta manera, que las relaciones entre iguales en los periodos desde la infancia hasta la adolescencia se basaban en actividades en común, así como también que estos vínculos poseían distintas características, como son, la cercanía, auto-revelación, la reciprocidad y la colaboración, las cuales requieren sensibilidad por parte de la otra persona (Carrasco, 2015).

Dicho autor sostiene que hay ciertas relaciones que permiten satisfacer distintas necesidades, a lo largo del ciclo vital, en el caso de la amistad; esta daría la posibilidad de vivir una relación íntima que procura seguridad independientemente de las posibles perturbaciones pasadas en las relaciones entre padres e hijos teniendo así efectos protectores e incluso reparadores (Mallet, 2016) los cuales podrían convertirse en mecanismos compensadores de posibles pautas deformantes que pueden llegar a darse en la vida familiar, entre ellos por ejemplo, se pueden mencionar, demasiada dependencia, excesiva aceptación de comportamientos, caprichos, etc (Sullivan, 1953 citado en Melero y Fuentes, 1992).

Por último, otro autor relevante en cuanto al estudio, conceptualización y caracterización de la amistad es William Bukowski, cuyo postulado principal consiste en definir que la amistad debe ser entendida como un interfaz entre un yo y otro yo, y por lo tanto hay que estudiarla de acuerdo a las necesidades y problemas que se

presentan en la relación pensando en que la experiencia la viven dos chicos/as y que ocurre dentro de cada uno de ellos/as al mismo tiempo (Youniss y Smolar, 1985 citado en Bukowski y Sippola, 2005 citados en Carrasco, 2015).

Según este autor el tener amigos brinda la posibilidad de vivir experiencias emocionales poderosas y positivas entre las cuales se pueden mencionar la aceptación, la cercanía y la intimidad, las cuales refuerzan la autoestima a través del sentimiento de lealtad, seguridad, y la valoración reflejada asumiendo la idea de que la amistad ofrece satisfacción a las necesidades propiamente humanas (Bukowski y otros., 1994 en Bukowski y Sippola, 2005 citado en Carrasco, 2015).

2.4.3 La amistad en las distintas etapas del ciclo vital

En el estudio de los vínculos entre pares, la amistad es un tema central y es uno de los vínculos de pares más estudiados en la psicología del desarrollo (Rubin Bukowski y Parker, 1998 citado en Grinóvero, Moreno, Resett, Rodríguez, 2015) Ésta se caracteriza por constituir una relación diádica, recíproca, afectiva, voluntaria y no prescripta (Bukowski y otros., 2009; Rubin, Bukowski y Parker, 2006 citado en Grinóvero, Moreno, Resett, Rodriguez 2015).

La amistad, va evolucionando a lo largo de la vida, y la concepción que se tiene de dicho vínculo no es el mismo en un niño, que en un adolescente o en un adulto.

2.4.3.1 La amistad en la etapa preescolar

La amistad durante esta etapa ha sido estudiada principalmente por autores como Damon (1977), Youniss y Volpe (1978), Youniss (1980), Hartup (1983) y Furman y Bierman (1983) citados en Melero y Fuentes (1992); estos sostienen que entre los 3 y 7 años, los niños poseen una postura mayormente egocéntrica, no tanto de mutualidad y reciprocidad. Predomina la valoración de los atributos físicos por sobre los psicológicos, y en mayor parte lo que determina una amistad es la cercanía geográfica así como también la cantidad de encuentros.

“Lo que los niños pequeños valoran de la amistad es la proximidad física y el hecho de estar y hacer cosas juntos. Consideran que las amistades aparecen y desaparecen rápidamente y con frecuencia, a merced de los encuentros” (Damon y Hart, 1992, citado en Mallet, 2016. p.100)

2.4.3.2 La amistad en la etapa escolar

En esta etapa, que abarca de los 7 a los 12 años, la amistad se define principalmente por la ayuda recíproca y la cooperación, el niño ya adquiere una concepción descentralizada, entendiendo así la relación de amistad de otra manera, dándole a la confianza recíproca un lugar esencial (Melero y Fuentes, 1992).

La alusión a los aspectos psicológicos cobra cada vez mayor importancia, el niño reconoce en el otro tanto los valores como la compatibilidad en pensamientos y en sentimientos, eligiendo así a los amigos no solo por la afinidad física, sino también psicológica (Contreras y Delgado, 2008).

A su vez durante los años escolares se produce entre los amigos, un esfuerzo por apoyarse así como también consolarse mutuamente (Eisenberg, 1992 citado en Contreras y Delgado, 2008); Los niños de edad escolar tienen una concepción de la amistad que trasciende cualquier actividad concreta y que a diferencia de la etapa anterior, supone una continuidad temporal, siendo así que cualidades como la lealtad, la confianza y la confianza aumenten con la edad (Bukowski, y Parker, 1998 citado en Moreno y Resett, 2011).

2.4.3.3 La amistad en la adolescencia

En lo que respecta a los adolescentes, estos conciben a la amistad como relaciones duraderas, basadas en la confianza, intimidad, y conocimiento mutuo. (Melero y Fuentes, 1992).

Las amistades íntimas constituyen la norma durante los años de la adolescencia, y los amigos representan los grupos pequeños que dan apoyo, compañía y reafirman la identidad del yo (Coleman y Hendry, 2003).

En este sentido, García-Madruga y del Val, 2010 (citado en Martínez, 2013) sostienen que:

Los amigos nos acompañan en nuestro transcurso vital, pero si en una etapa adquieren una mayor trascendencia es en la adolescencia. Tanto chicos como chicas adolescentes comparten con sus amistades cada vez más tiempo y más actividades, así como sus sentimientos, dudas o inquietudes, convirtiéndose en una fuente importante de apoyo (p.2).

Es así, que la noción de amistad se transforma durante la adolescencia, y se le confieren características que en las etapas anteriores no eran tan relevantes. Douvan y Adelson citados en Moreno (2015) han descrito los diferentes significados que tiene esta relación durante sus tres fases:

Fase temprana: que comprende de los 11 o 12 a los 13 años, la amistad aparece centrada en la actividad más que en la interacción en ella misma.

Fase intermedia: de los 14 a 16 años, es el momento de la «explosión» del sentimiento de amistad, caracterizando a un amigo por la lealtad y la confianza, alguien con quien se puede hablar con sinceridad de los problemas y de quien se recibe apoyo y consejo.

Último período de la adolescencia: es decir más de 17 años, la amistad continúa siendo importante y el compartir las confidencias, pero la forma de vivirlo es más relajada.

La calidad de la relación que los adolescentes pueden establecer con su grupo de amistad es importante. En la medida en que los individuos puedan identificarse con un grupo e integrarse en él, derivarán los beneficios correspondientes.

2.4.4 Calidad de amistad

La amistad como se ha ido mencionando en páginas anteriores, es uno de los vínculos más importantes que desarrollan las personas a lo largo de toda su vida, pero dichos vínculos no se dan de igual manera en todos los casos, ya que son más fuertes en aquellas personas que comparten tiempo, experiencias, conductas, actitudes e intereses, lo que influye en que la amistad pueda ser valorada como de mayor calidad.

Las amistades de calidad están formadas por altos niveles de características positivas y bajos niveles de características negativas, cuando entre dos amigos hay varias características positivas asociadas como son apoyo intimidad autoestima compañía lealtad es cuando se da una amistad de calidad (Carrasco, 2015).

De esta manera se denomina como calidad de amistad al grado de satisfacción que percibe la persona del lazo de amistad, la misma consta de 6 características, las cuales son: compañerismo, ayuda, balance, seguridad, proximidad y conflicto.

La calidad de amistad se asocia con el desarrollo de conductas protectoras de mayor adaptabilidad, las cuales podrían fomentar el desarrollo de conductas saludables.

Siendo así, las relaciones de calidad de vital importancia en la adaptación social y desarrollo positivo.

La calidad de las amistades promueve el bienestar ya que un adolescente que se siente valorado por sus amigos, los que considera como auténticos y de confianza, desarrollará sentimientos más positivos hacia sí mismo a su vez que se alejará de otros problemas emocionales como la depresión o el sentimiento de soledad (Martínez, 2013).

Capítulo 3

Marco metodológico

3. Marco metodológico

3.1 Tipo de investigación

De acuerdo con los objetivos propuestos, la siguiente investigación se trató de una investigación del tipo descriptiva-correlacional, ya que pretendió describir y evaluar las variables Clima social familiar y la Calidad de amistad que desarrollan los adolescentes de 13 a 16 años de la ciudad de Paraná y establecer la relación entre dichas variables propuestas.

Según la temporalidad se trató de un estudio de tipo transversal, ya que se evaluó en un solo periodo de tiempo.

En cuanto al tipo de fuente a través del cual se obtuvo la información, se trató de una investigación de campo.

Y por último, en referencia al diseño, se siguió un diseño ex post facto ya que las variables independientes no son manipuladas, sino que se trabaja con variables ya asignadas, utilizando un muestreo no aleatorio.

3.2 Muestra

Se trabajó sobre una muestra cuyo tamaño fue de 121 personas ($N=121$). La misma estuvo compuesta por adolescentes, de ambos sexos, 88 (72.7%) mujeres y 33 (27,3%) varones (Tabla.1), de 13 a 16 años de edad de la ciudad de Paraná.

<i>Tabla 1. Distribución de muestra según sexo</i>		
	<i>F</i>	<i>%</i>
Masculino	33	27,3
Femenino	88	72.7
Total	121	100

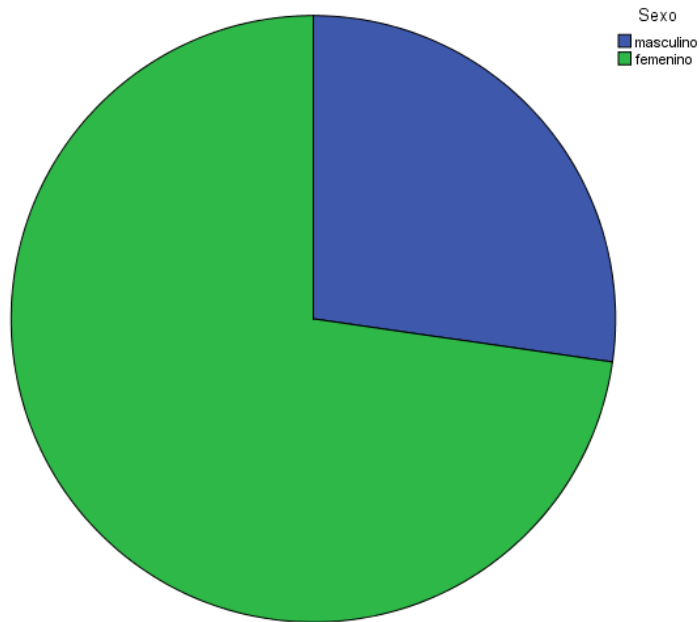


Figura 1. Distribución de la muestra según el sexo

Tabla 2. Edad del sujeto evaluado

	<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>
Edad	13	16	14,98	1,169
<i>N= 121</i>				

Debido a que la administración de las escalas se realizó de manera online, y mediante un muestreo de tipo bola de nieve, los sujetos participantes fueron alumnos de diversos secundarios de la ciudad de Paraná, conformando un total de 25 instituciones educativas tanto privadas, públicas y de gestión privada.

Se trató de una muestra no probabilística, accidental y/o por disponibilidad

Los criterios de inclusión fueron:

- Adolescentes escolarizados.
- Sexo masculino y/o femenino.
- De 13 a 16 años de edad.
- Residentes de la ciudad de Paraná.
- Que cuenten con el permiso de sus padres y/o tutores para completar los cuestionarios correspondientes.

3.3 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

3.3.1 Clima social familiar

Para evaluar Clima Social Familiar se administrará una traducción al castellano de Family Environment Scale (FES) de Moos, Moos y Trickett (1989) realizada por Fernandez Ballesteros y Sierra (1995). En una investigación realizada en Argentina el Alfa de Cronbach arrojó los siguientes resultados para relaciones .8213; para desarrollo .7866 y para estabilidad .6899. dicho instrumento evalúa las siguientes dimensiones:

DIMENSIÓN DE RELACIONES:

Es la dimensión que evalúa el grado comunicación y libre expresión dentro de la familia y el grado de interacción conflictiva que la caracteriza. Está integrada por tres subescalas:

- Cohesión (CO) Grado en que los miembros de la familia están compenetrados y se ayudan entre sí.
- Expresividad (EX) Grado en que se permite y anima a los miembros de la familia a actuar libremente y a expresar directamente sus sentimientos.
- Conflicto (CT) Grado en que se expresan libremente y abiertamente la cólera, agresividad y conflicto entre los miembros de la familia.

DIMENSIÓN DE DESARROLLO:

Esta dimensión evalúa la importancia que tienen dentro de la familia ciertos procesos de desarrollo personal, que pueden ser fomentados, o no, por la vida en común. Esta dimensión comprende cinco subescalas:

- Autonomía (AU) Grado en que los miembros de la familia están seguros de sí mismos, son autosuficientes y toman sus propias decisiones.
- Actuación (AC) Grado en que las actividades (tal como escuela o trabajo) se enmarcan en una estructura orientada a la acción o competitiva.
- Intelectual-Cultural (IC) Grado de interés en las actividades políticas, sociales, intelectuales y culturales.
- Social-Recreativo (SR) Grado de participación en este tipo de actividades.

- Moralidad-Religiosidad (MR) Importancia que se da a las prácticas y valores de tipo ético y religioso.

DIMENSIÓN DE ESTABILIDAD:

Esta dimensión proporciona información sobre la estructura y organización de la familia y sobre el grado de control que normalmente ejercen unos miembros de la familia sobre otros. Lo forman dos subescalas:

- Organización (OR) Importancia que se da a una clara organización y estructura para planificar las actividades y responsabilidades de la familia.
- Control (CN) Grado en que la dirección de la vida familiar se atiene a reglas y procedimientos establecidos.

3.3.2 Calidad de amistad

Para evaluar la calidad de amistad se utilizará el instrumento Escala de amistad (William M. Bukowski, 1994): un autoinforme de 33 ítems que describen la modalidad de la amistad. El sujeto debe mencionar un mejor amigo, pudiendo ser de la escuela o de otro ámbito, y luego indicar el grado de acuerdo con las afirmaciones a través de cuatro alternativas de respuesta (totalmente en desacuerdo, un poco de acuerdo, bastante de acuerdo y totalmente de acuerdo). El cuestionario consta de seis subescalas que se detallan a continuación:

- Compañerismo: cantidad de tiempo voluntario que los amigos comparten o pasan juntos. Comprende ítems como: “Mi amigo/a y yo pasamos mucho tiempo juntos”.
- Conflicto: son las peleas o discusiones dentro de la relación de amistad o los desacuerdos en la misma. Comprende ítems como: “Mi amigo/a me molesta o me hace enojar aunque le pida que no lo haga”.
- Balance: refiere a la reciprocidad en el vínculo de amistad. Comprende ítems como: “Nuestra amistad es tan importante para mí como para mi amigo/a”.
- Ayuda: hace referencia a la ayuda mutua y a la asistencia. Comprende ítems como: “Mi amigo/a y yo nos ayudamos el uno al otro”.

- Seguridad: es la creencia de que en el momento en que lo necesite el amigo es fiable y se puede tener confianza en él. Comprende ítems como: “No hay nada que pueda romper nuestra amistad”.

- Proximidad: se refiere a los sentimientos de afecto dentro del vínculo de amistad como la unión del mismo. Comprende ítems como: “Me siento contento/a cuando estoy con mi amigo/a”.

Los análisis de fiabilidad muestran una validez de constructo e índices de confiabilidad interna aceptables para cada una de las subescalas, con coeficientes alfa de Cronbach entre .68 y .77, estudios más actuales han arrojado consistencias entre .71 y .86.

En el presente proyecto se utilizará la versión adaptada a la Argentina por Resett, Rodriguez y Moreno (2013).

3.4 Procedimiento de la recolección de datos

Al comenzar a la recolección de datos se tuvo en cuenta como aspecto principal que la investigación se debía llevar a cabo en el marco de una emergencia sanitaria, a causa del covid-19 en donde mediante el Decreto 297/2020 de "Aislamiento social preventivo y obligatorio" se estableció una cuarentena a nivel nacional.

Dicha situación dificultó el acceso a la muestra ya que las distintas instituciones, las cuales primeramente se habían pensado para realizar la obtención de los datos, como es el caso de las escuelas, se encontraron cerradas y no existía la posibilidad de acceder a las mismas, es por esto que se redujo la muestra inicial de 200 a 100 personas y a su vez se buscaron alternativas a través de recursos digitales, al alcance de los adolescentes, para llevar a cabo la administración de las escalas.

En cuanto a la obtención de la muestra, en primer lugar se creó un formulario de google en donde figuraron las dos escalas a responder por los adolescentes, para poder contactarse con ellos, se creó un mensaje de difusión que fue compartido en las diferentes redes sociales, así como también se buscó adolescentes que cumplieran con las características correspondientes a los cuales se les pidió que pudieran convocar a otros, utilizando de esta forma un muestreo de tipo bola de nieve, con el fin de conseguir los participantes interesados en responder las encuestas.

Una vez que la información llegó a cada uno de los chicos, estos se contactaron a una casilla de email, para que se le pudiera enviar el consentimiento informado que

previamente debían firmar los padres, cumpliendo así con las normas éticas correspondientes al tratarse de menores de edad.

Luego de recibir la foto o el documento firmado, de manera virtual, se les envió el link el cuestionario a completar.

3.5 Procedimientos de análisis de datos

Para el procesamiento y análisis de datos de las distintas variables, se utilizó el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS).

Primeramente, se realizó un análisis descriptivo de la muestra de estudio, su distribución por sexo, por edad, la media y los desvíos estándar que esta presenta.

En segundo lugar, se realizó un análisis descriptivo de cada una de las variables por separado, para conocer los resultados más significativos de cada una de ellas.

Por último, se llevó a cabo un análisis de correlación denominado “R de Pearson” entre las diversas medidas de clima social familiar y la calidad de amistad para evaluar la relación entre cada una de estas variables.

Capítulo 4

Resultados

4. Resultados

En el presente capítulo se exponen los resultados obtenidos a través de los cuestionarios administrados, los cuales fueron procesados mediante el Programa Estadístico para Ciencias Sociales (SPSS) en su versión 23.0.

4.1 Descripción del clima social familiar

Para responder al primer objetivo planteado en este trabajo de investigación, acerca de describir el clima social y familiar de los adolescentes de 13 a 16 años, se presentarán a continuación los valores obtenidos; en la Tabla 3 se encuentran los resultados para cada una de las dimensiones que componen el Clima Social Familiar y en la tabla siguiente (Tabla 4) se pueden observar los resultados discriminados por subescala.

Tabla 3. Desvío y Medias, Dimensiones del clima social familiar

	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>
Dimensión Relaciones	121	4,87	1,07
Dimensión Desarrollo	121	5,13	0,73
Dimensión Estabilidad	121	5,09	1,46

En la tabla 3. Se observan los valores hallados en lo referente a las dimensiones del clima social familiar, la media más alta pertenece a la dimensión de desarrollo de 5,13 ($DE=0,73$), por otro lado la dimensión de Estabilidad obtuvo una media de 5,09 ($DE=1,46$) y por último la dimensión de relaciones marcó una media de 4,87 ($DE=1,07$)

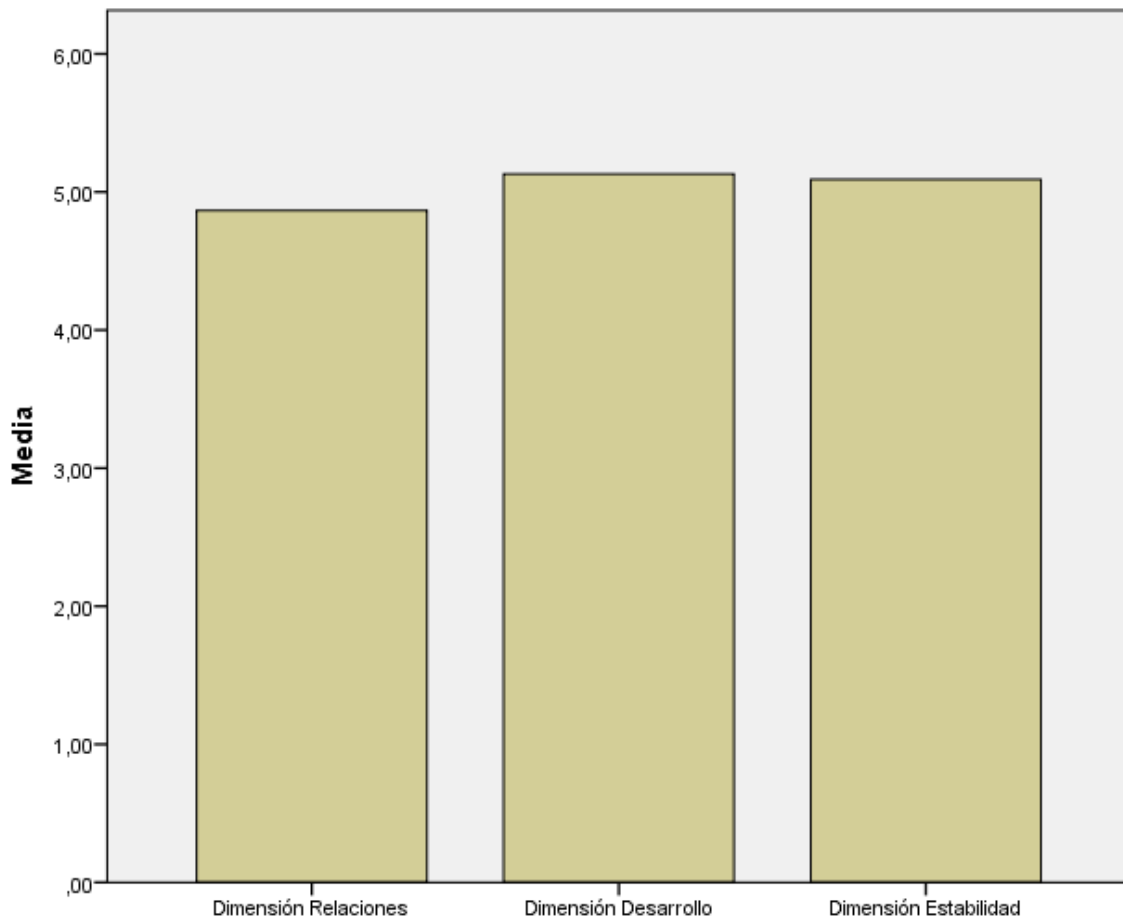


Figura 2. Dimensiones del clima social familiar

Por otro lado en la Tabla 4 se observan los valores hallados para las subescalas de las distintas dimensiones de Clima social familiar.

Tabla 4. Desvío y Media Subescalas Clima Social Familiar

	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>
Cohesión	121	6,65	2,15
Expresividad	121	4,55	1,88
Conflicto	121	3,40	1,81
Autonomía	121	5,34	1,49
Actuación	121	5,28	1,50
Intelectual-cultural	121	4,85	1,63
Social-recreativo	121	5,40	1,56
Moralidad-religiosidad	121	4,79	1,79
Organización	121	5,62	1,86
Control	121	4,56	1,87

En cuanto a los resultados hallados, se puede señalar que en primer lugar la subescala cohesión obtuvo una media de 6,65 ($DE=2,15$), siendo esta la más elevada. Seguidamente, la subescala organización obtuvo una media de 5,62 ($DE=1,86$). Por otro lado, la subescala social-recreativo, obtuvo una media de 5,40 ($DE=1,56$). La subescala autonomía obtuvo una media de 5,34 ($DE=1,49$), en tanto que la subescala actuación obtuvo una media de 5,28 ($DE=1,50$). En cuanto a la subescala intelectual-cultural obtuvo una media de 4,85 ($DE=1,63$), mientras que la subescala moralidad- religiosidad arrojó una media de 4,79 ($DE=1,79$). La subescala control obtuvo 4,56 como media ($DE= 1,87$) y la subescala expresividad obtuvo una media de 4,55 ($DE=1,88$). Por último, la subescala conflicto obtuvo como media 3,40 ($DE=1,81$).

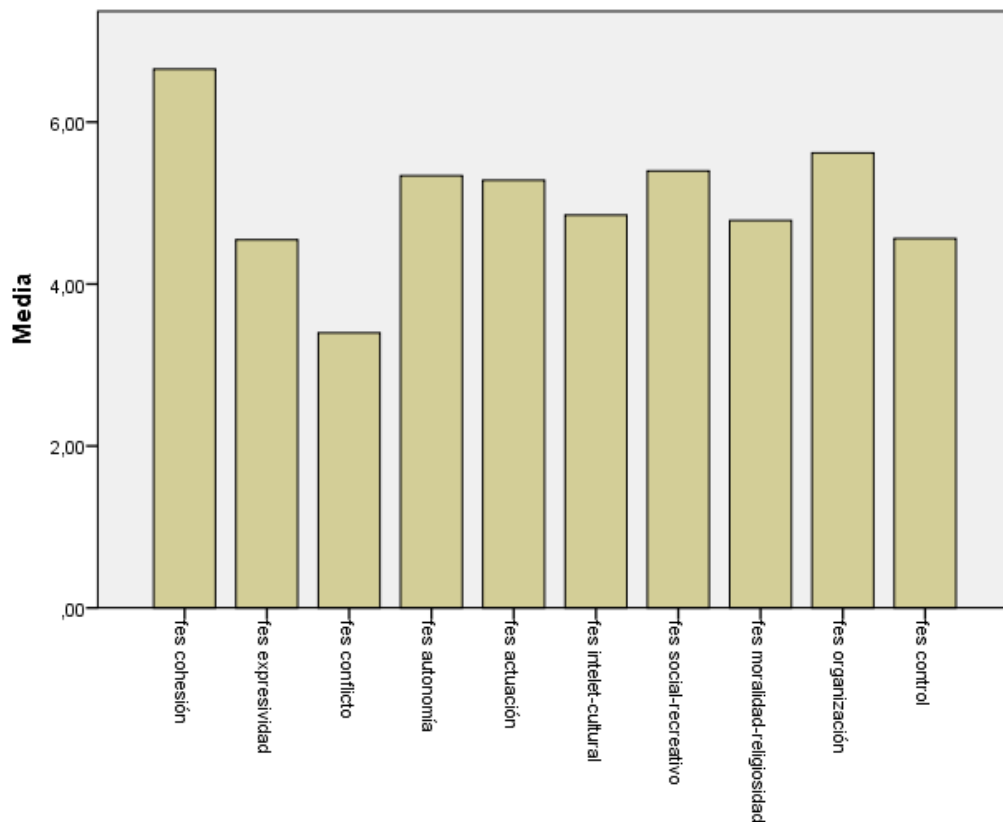


Figura 3. Medias Subescalas del Clima Social Familiar

4.2 Descripción de la calidad de amistad

En cuanto al segundo objetivo, describir la Calidad de amistad de los adolescentes de 13 a 16 años, a continuación, en la Tabla 5, se presentarán los resultados obtenidos.

Tabla 5. Desvío y Media Subescalas Calidad de amistad

	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>
Proximidad	121	3,59	0,38
Conflicto	121	1,74	0,52
Balance	121	1,52	0,59
Ayuda	121	3,70	0,39
Compañerismo	121	3,24	0,54
Seguridad	121	3,26	0,49

En primer lugar la subescala ayuda obtuvo la media más alta de 3,70 ($DE=0,39$) seguida por la subescala proximidad que arrojó una media de 3,59 ($DE=0,38$). La subescala seguridad obtuvo una media de 3,26 ($DE=0,49$), mientras que la subescala compañerismo obtuvo una media de 3,24 ($DE= 0,54$) y la subescala conflicto obtuvo una media de 1,74 ($DE=0,52$). Por último la subescala balance obtuvo una media de 1,52 ($DE=0,59$).

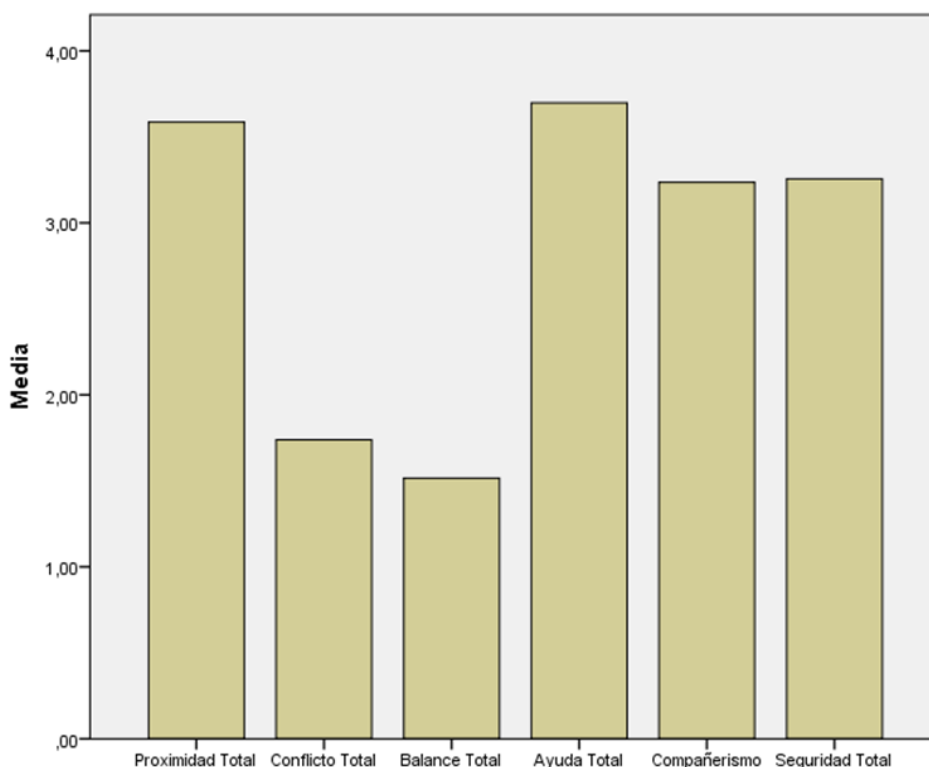


Figura 4. Medias Subescalas calidad de amistad

Por otro lado, en la tabla 6, se presentan los resultados obtenidos acerca si el mejor amigo corresponde al curso o no, donde 68 adolescentes respondieron que sí (56,2%) y 53 respondieron que no (43,8%) siendo un bajo porcentaje de diferencia.

Tabla 6. Distribución sobre si mi mejor amigo es mi curso

	<i>F</i>	%
No	53	43,8
Si	68	56,2
Total	121	100

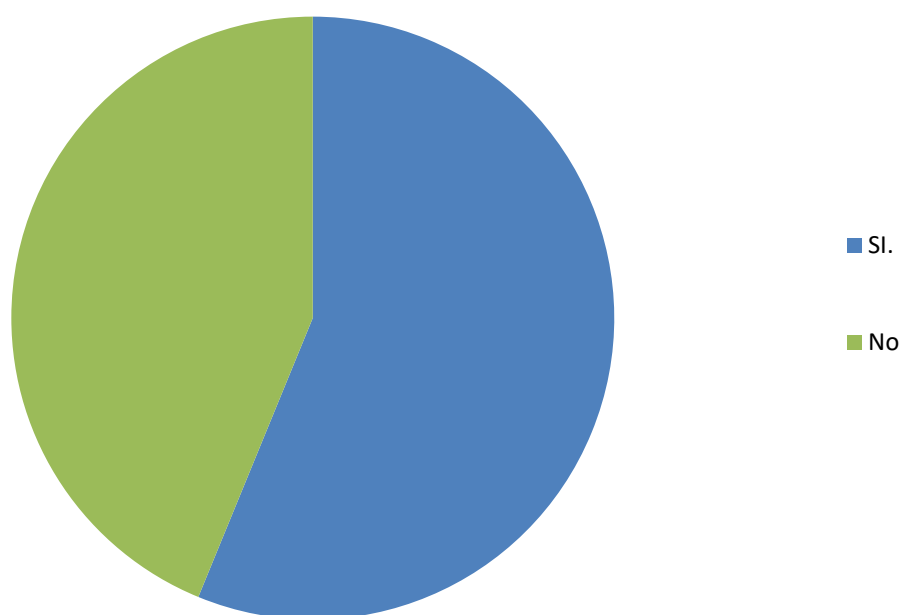


Figura 5. Mi mejor amigo es de mi curso

4.3 Relación entre Clima social Familiar y Calidad de amistad

Por último, en cuanto al tercer objetivo propuesto, investigar la relación entre clima social familiar y la calidad de amistad, se constató llevando a cabo una correlación R de Pearson.

Tabla 7. Relación entre las dimensiones del CSF y la calidad de amistad

	Dimensión Relaciones	Dimensión Desarrollo	Dimensión Estabilidad
Proximidad	-,097	,199*	,040
	,290	,029	,665
Conflicto	,148	-,049	-,127
	,106	,593	,164
Balance	-,056	-,060	,127
	,540	,517	,165
Ayuda	,157	,350**	,013
	,085	,000	,888
Compañerismo	,173	,381**	,034
	,058	,000	,712
Seguridad	,085	,143	,033
	,352	,118	,717

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas).

En la tabla 7. Se pueden observar las correlaciones de Pearson para las dimensiones del Clima Social Familiar y la Calidad de amistad. Se observaron relaciones positivas estadísticamente significativas entre la dimensión de desarrollo y la subescala compañerismo (,381), a su vez esta misma dimensión presentó una relación con la subescala ayuda (,350) y la subescala proximidad (,199).

Tabla 8. Relación entre Subescalas del CSF y Subescalas de la calidad de amistad

	Proximidad	Conflicto	Balance	Ayuda	Compañerismo	Seguridad
Cohesión	-0,009	0	-0,053	0,175	,255**	0,146
	0,926	0,999	0,566	0,056	0,005	0,11
Expresividad	-0,098	0,056	-0,12	,200*	0,1	0,047
	0,284	0,541	0,191	0,028	0,274	0,605
Conflicto	-0,059	,202*	0,088	-0,137	-0,1	-0,072
	0,522	0,026	0,34	0,133	0,274	0,435
Autonomía	0,112	-0,035	-0,092	0,161	0,165	0,117
	0,221	0,703	0,313	0,077	0,07	0,203
Actuación	0,071	-0,031	0,008	0,165	0,062	0,051
	0,439	0,732	0,933	0,07	0,501	0,581
Intelectual-cultural	0,168	-0,014	-0,047	0,176	0,078	0,139
	0,065	0,883	0,612	0,054	0,393	0,129
Social-recreativo	0,074	0,006	-0,055	,214*	,404**	-0,01
	0,423	0,95	0,55	0,018	0	0,916
Moralidad-religiosidad	0,034	-0,037	0,04	0,091	0,162	0,033
	0,707	0,688	0,665	0,322	0,076	0,723
Organización	0,086	-,182*	-0,053	0,171	0,148	0,161
	0,35	0,046	0,566	0,06	0,104	0,077
Control	-0,023	-0,017	,250**	-0,15	-0,095	-0,108
	0,801	0,85	0,006	0,101	0,302	0,237

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas).

En la tabla 8 se pueden observar las correlaciones de Pearson para las sub escalas de Clima Social Familiar y la calidad de amistad. La relación más significativa se estableció entre la subescala social recreativo y la subescala compañerismo (,404) existiendo también otra relación más débil entre la primer subescala mencionada, con la subescala ayuda (,214). La subescala cohesión presentó una relación significativa con la subescala compañerismo (,255), mientras que la subescala expresividad presentó una relación significativa con la subescala ayuda (,200). Por otro lado la subescala organización presentó una correlación negativa con la subescala conflicto (-,182). Por último la subescala la subescala conflicto del clima social familiar presentó una correlación significativa con la subescala conflicto de la calidad de amistad (,202).

Capítulo 5

*Discusión, conclusión,
limitaciones y recomendaciones*

5. Discusión, conclusiones, limitaciones y recomendaciones

5.1 Discusión

A continuación, en base a los objetivos propuestos, se prosiguió a la discusión de los resultados obtenidos, la misma se elaboró mediante el análisis de los datos y su relación con los aportes teóricos y las conclusiones existentes con otras investigaciones vinculadas al tema de investigación planteado.

Teniendo en cuenta el primer objetivo de esta investigación, que consistió en describir acerca de cómo es el clima social familiar de los adolescentes de 13 a 16 años de la ciudad de Paraná, se pudo comprobar que acorde a lo que ellos perciben, el clima social familiar se caracteriza por una elevada cohesión, organización, aspectos relacionados a lo social recreativo, autonomía y actuación, así como también bajos niveles de conflicto.

Dentro del Clima social familiar, la cohesión refiere al grado en que los miembros de la familia están compenetrados y se ayudan entre sí (Casullo y Mikulik, 2010), por lo que se puede inferir que las familias de los adolescentes que componen la muestra se caracterizan por presentar altos niveles de contribución y colaboración entre ellos. Por otro lado, otros aspectos que se destacan como relevantes dentro de estas familias, son tanto la organización, la cual supone la importancia que se le da a la planificación de las actividades, y la dimensión social recreativa, es decir el grado de participación en este tipo de actividades; Estos aspectos mencionados describen la percepción que tienen los adolescentes encuestados respecto a sus familias, lo cuál permite inferir que acorde a lo expuesto por Noriega, Nebuay y Noriega (2005) las familias de los adolescentes encuestados, se tratarían de familias cohesionadas, orientadas a la dimensión de relación y de crecimiento personal, las cuales generalmente son altamente unidas y organizadas, y quienes están orientadas al logro de metas y objetivos.

Por otro lado, se encontraron bajos niveles de conflicto, lo cual coincide con lo planteado por Moreno (2015) quien señala que respecto a la evolución de los problemas, los estudios señalan un patrón de disminución en el número de conflictos conforme avanza el periodo adolescente.

En base al segundo objetivo establecido, que consistió en describir la calidad de amistad de los adolescentes de 13 a 16 años de la ciudad de Paraná, se puede señalar que la misma se caracteriza por elevados niveles de ayuda, proximidad, seguridad y

compañerismo, lo que está relacionado con lo que sostienen Douvan y Adelson citados en Moreno (2015) quienes hablan que durante la fase intermedia de la adolescencia de los 14 a 16 años, es el momento de la «explosión» del sentimiento de amistad, caracterizando a un amigo por la lealtad y la confianza, alguien con quien se puede hablar con sinceridad de los problemas y de quien se recibe apoyo y consejo. Urbano y Yuni (2016) sostienen que la adolescencia constituye un período de transformaciones en donde el adolescente necesita de un ambiente que lo contenga y lo oriente más que nunca, lo que se relaciona con las características que los adolescentes valoraron como más significativas en sus relaciones de amistad.

A su vez se encontraron bajos niveles de conflicto, lo que permite inferir que las relaciones de amistad que desarrollan los adolescentes presentan muy pocas discusiones, peleas o desacuerdos, esto se puede explicar debido a que, los amigos se aprecian mutuamente, se entienden entre ellos, comparten pensamientos, sentimientos y emociones, se ayudan y evitan ser fuente de problemas, se prefieren como amigos a personas que ante idénticas situaciones tomarían decisiones similares y es esta homogeneidad la que facilita que las relaciones entre amigos sean más fluidas y se produzcan menos conflictos (Martínez, 2013).

Por otro lado se encontraron bajas puntuaciones en balance, lo cual indicaría que el adolescente no valora en sobremanera la reciprocidad del vínculo con su mejor amigo, sino más bien que encuentra con otros aspectos, como son la ayuda y proximidad, como lo más relevante de dicha relación. Dicho tema coincide con lo que Martínez (2013) hace referencia, al señalar que durante la adolescencia media, 14 a 16 años, es cuando el adolescente le otorga importancia a la calidad de la amistad, lo cual se evidencia en una mayor intimidad, generando en consecuencia que las amistades se tornen más intensas y en la cual los adolescentes ven en sus amigos una fuente de seguridad, intimidad, lealtad y confianza.

Por último en base al tercer objetivo acerca de analizar si existe relación entre el clima social familiar y la calidad de la amistad que desarrollan los adolescentes de 13 a 16 años, se ha encontrado una asociación significativa entre ambas variables. Dicha relación puede explicarse porque tal como lo señalan Musitu y cols. (2001) citados en Llopis y Llopis (2004) durante la adolescencia, a pesar que se producen importantes cambios sociales como por ejemplo, la mayor relevancia que adquiere el grupo de iguales, la familia mantiene su influencia en el ajuste social del hijo; La influencia

mencionada, no sólo se debe a las relaciones familiares que en ese momento tiene el adolescente con su entorno familiar, sino que también está relacionada con los procesos de interacción paterno-filial desarrollados en fases anteriores, por lo tanto estas pautas o modelos ya internalizados van a tener concordancia con las demás relaciones interpersonales que el adolescente desarrolle.

La correlación más significativa encontrada en esta investigación, se vincula con lo referente al aspecto social recreativo y el compañerismo, el cual se basa en la cantidad de tiempo voluntario que los amigos comparten o pasan juntos. A su vez existe una relación positiva entre la última variable mencionada, y la variable cohesión, lo que se manifiesta en lo planteado por Romig y Bakken (1992, citados en Martínez, 2013) quienes encontraron que los adolescentes que percibieron sus relaciones familiares con un alto grado de cohesión y adaptación mostraron más responsabilidad y afecto en sus relaciones interpersonales.

Estos resultados refutan la hipótesis planteada acerca de que “Altas puntuaciones en la variable autonomía de clima social familiar se asocia a mayor nivel de compañerismo en cuanto a la calidad de amistad” ya que si bien se encontró correlación con la subescala compañerismo, no se encontró correlación entre esta subescala y la subescala autonomía.

Tanto en lo que respecta al clima social familiar como a la calidad de amistad, se encontró una relación positiva en la variable conflicto, es decir que a mayores niveles de conflicto en una de estas relaciones mayor será el nivel de conflicto en la otra, corroborando de esta manera la hipótesis planteada “A mayor puntuación en la variable conflicto de clima social familiar, mayor conflicto en la variable calidad de amistad”. Dicha relación se puede explicar teniendo en cuenta lo planteado por Mallet (2016) quien sostiene que ciertas cualidades de las relaciones con los padres deberían tener efectos en las relaciones entre iguales, no solo porque las primeras ocuparon todo el espacio desde el principio de la vida, sino también porque esta primicia les confiere un poder duradero, que perdura una vez que las relaciones entre iguales se han establecido, en este mismo sentido se puede mencionar que las conductas desadaptativas de los adolescentes se asocian a un clima familiar negativo caracterizado por la presencia de frecuentes conflictos, la existencia de problemas de comunicación entre padres e hijos, así como a la carencia de cohesión afectiva y apoyo parental Magagnin (1998, cfr. Nunes y otros., 2012 citado en Alvarado y otros., 2016)

Teniendo en cuenta la hipótesis inicial “Un mejor clima social familiar percibido por el adolescente favorecerá un mejor desarrollo en la calidad de la amistad” se observa asociación y comprobación de la misma, dado que un clima social familiar positivo hace referencia a un ambiente fundamentado en la cohesión afectiva entre padres e hijos, el apoyo, la confianza e intimidad (Lila y Buelga, 2003; Musitu y García, 2004; Van Aken, Van Lieshout, Scholte y Branje, 1999 citados en López, Ochoa, Perez y Ruíz, 2009) en cuanto a lo que respecta a las amistades de calidad, estas están formadas por altos niveles de características positivas y bajos niveles de características negativas (Carrasco, 2015). Estos aspectos mencionados coinciden con los resultados obtenidos en la muestra de estudio, verificando así la hipótesis planteada.

5.2 Conclusiones

Los resultados obtenidos en la presente investigación acerca de la relación entre el clima social familiar y el desarrollo de la calidad de amistad en adolescentes de 13 a 16 años de la ciudad de Paraná, permiten presentar las siguientes conclusiones:

El clima social familiar de los adolescentes que forman parte de la muestra de este trabajo se caracteriza por elevada cohesión, organización, implicancia en lo social recreativo, y bajos niveles de conflicto

La calidad de amistad que desarrollan los adolescentes se basa en altos niveles de ayuda y proximidad, así como también bajos niveles de conflicto y balance.

Existe una relación significativa entre el clima social familiar percibido por los adolescentes y el desarrollo de la calidad de amistad, observándose que altos niveles de cohesión, dimensión social recreativo, se relacionan con mayores niveles de compañerismo, a la vez que altos niveles de conflicto en el clima social familiar, se asocian a mayores niveles de conflicto en el desarrollo de la calidad de amistad, así como una alta organización, se vincula con bajos niveles de conflicto.

Acorde a los resultados obtenidos se comprueba la hipótesis acerca de que “Un mejor clima social familiar percibido por el adolescente favorecerá un mejor desarrollo en la calidad de la amistad” así como también la hipótesis “A mayor puntuación en la variable conflicto de clima social familiar, mayor conflicto en la variable calidad de amistad”. Por otro lado no se comprobó la hipótesis acerca de que “Altas puntuaciones en la variable autonomía de clima social familiar se asocia a mayor nivel de compañerismo en cuanto a la calidad de amistad”

5.3 Limitaciones

A continuación, se detallarán algunas de las limitaciones de la presente investigación.

En primer lugar se puede mencionar lo que respecta a los instrumentos utilizados, ya que para evaluar ambas variables, clima social familiar y calidad de amistad, se administraron cuestionarios estandarizados y autoadministrados, lo que puede llevar a que la información obtenida pueda sufrir malas interpretaciones o posibles confusiones en los diferentes enunciados o consignas. Además no se puede dejar de tener en cuenta el contexto en el que fue llevado a cabo la investigación ya que debido al aislamiento social preventivo y obligatorio, no se pudo tener un contacto directo con los adolescentes que conformaron la muestra lo que no permitió el aclarar dudas, preguntas, consultas sobre los diferentes ítems de las escalas o atender alguna dificultad que existiese.

Otras de las limitaciones remiten a la temporalidad, tratándose de una investigación de corte transversal no se podrían establecer relaciones de causa-efectos, debido que solo se buscó la descripción y correlación en un rango de edad definido, sin poder hacer un seguimiento de la misma de carácter longitudinal.

5.4 Recomendaciones

A continuación se detallarán ciertas sugerencias a tener en cuenta para futuras investigaciones relacionadas a la temática planteada durante esta investigación.

En primer lugar sería importante trabajar con una muestra compuesta por más cantidad de adolescentes para poder así lograr una generalización mayor de los resultados.

Se recomienda por otra parte ampliar el rango de edad, incluyendo los tanto adolescencia inicial, media y tardía, para que de este modo se pueda observar como repercuten y se relacionan el clima social familiar y la calidad de amistad a lo largo de toda la adolescencia, esto será posible si la investigación adquiere un diseño de temporalidad longitudinal para el estudio de las variables.

Por último se recomienda enriquecer el estudio del tema, con un abordaje cualitativo que permita evaluar algunas características del clima social familiar y la calidad de amistad en mayor profundidad.

Lista de referencias

Lista de referencias

- Aguirre, W.N, Gonzalez C. L, Soto, L.F. (2016) Escala de clima familiar de Moos, Manual de administración e interpretación, adaptación, Iquique de la Universidad de Tarapacá
- Alvarado, Arguelles, Barajas, Delgado, González, Guzmán, Lucero (2014) revistas científicas universidad del norte. Obtenido de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/6127>
- Alvarado, Barajas, Delgado, González, Guzmán, Lucero (2014) “Influencia del clima familiar en el proceso de adaptación social del adolescente” Colima, México. Revista del caribe 2014. Obtenido de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/viewFile/6127/9125>
- Andrade S., J. y González Portillo, J. (2019) Relación entre clima social familiar y tipos de funcionalidad en familias desplazadas en el Quindío. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/333283741_Relacion_entre_clima_social_familiar_y_tipos_de_funcionalidad_en_familias_desplazadas_en_el_Quindio
- Baztán, A. (1994). Psicología de la adolescencia, Marcombo
- Belart, A. y Ferrer M. (2009) El ciclo de la vida: una visión sistémica de la familia (3a. ed.), Editorial Desclée de Brouwer.
- Bronfenbrenner, U. (1987) “La ecología del desarrollo humano: cognición y desarrollo humano” Editorial Paidós
- Cahuasquí Ríos, C.A. (2015) “CLIMA SOCIAL-FAMILIAR Y ANSIEDAD EN USUARIOS QUE ACUDEN POR SERVICIOS JUDICIALES” (Tesis) Ambato – Ecuador
- Capo Bauzá, M. C. (2011) “Mis hijos y las drogas: prevención a través de un clima familiar afectivo” Editorial Ediciones de la U
- Carrasco Villalobos, Cecilia (2015) “Estudio de las relaciones de amistad adolescente en contextos educativos de diversidad cultural” (Tesis doctoral) Universidad de Barcelona. Obtenido de <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/116086>
- Casullo y Mikulic (2010) Bs As. UBA. Recuperado de <http://www.bibliopsi.org/docs/carreras/obligatorias/CFG/psicometricas/mikulic/FICHA%204.pdf>
- Castillo, G. (2016). *Adolescencia: mitos y enigmas*, Editorial Desclée de Brouwer.

- Coleman, J. y Hendry, L. Psicología de la adolescencia (4a. ed.), Ediciones Morata, S. L., 2003.
- Costa y Maidana “Clima social familiar y su relación con las habilidades sociales, en adolescentes de 16 y 17 años.” 2016, Parana, ER
- Entralgo Laín, P. (1971) “Sobre la amistad” Madrid, obtenido de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/sobre-la-amistad/html/98bb4d62-0d51-11e2-b1fb-00163ebf5e63_11.html#I_0_
- Estevéz, Murgui, Musitu y Moreno “Clima familiar, clima escolar y satisfacción con la vida en adolescentes” España 2008. Recuperado de <https://www.uv.es/~lisis/david/mexicana.pdf>
- Facio A.; Resett, S.; Mistrorigo, C. y Micocci, F. (2006). Adolescentes Argentinos. Cómo piensan y sienten. Buenos Aires: Lugar Editorial
- Fuertes y Martínez (2014) “Importancia del clima familiar y la experiencia de pareja en las relaciones de amistad adolescentes” Salamanca- España Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/235941444_Importancia_del_clima_familiar_y_la_experiencia_de_pareja_en_las_relaciones_de_amistad_adolescentes
- García-Saisó, A., Ortega-Andeane, P., y Reyes-Lagunes, I. (2014). Adaptación y Validación Psicométrica de la Escala de Clima Social Organizacional (WES) de Moos en México. *Acta De Investigación Psicológica*, 4(1), 1370-1384. Obtenido de [https://doi.org/10.1016/S2007-4719\(14\)70381-3](https://doi.org/10.1016/S2007-4719(14)70381-3)
- Goldstein, A., Sprafkin, R., Gershaw, J., y Klein, P. (1980). Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia: un programa de enseñanza. España: Ediciones Martinez Roca.
- Griffa M. C., y Moreno, J. E. (2005). Claves para una psicología del desarrollo. Vol 2. Buenos Aires: Lugar editorial.
- Grinovero, Moreno, Rodriguez, Resett Propiedades psicométricas de la Escala de Calidad de la Amistad en español
- Isaza Valencia, L., y Henao Lopez, G. (2011). Relaciones entre el clima social familiar y desempeño en habilidades sociales en niños y niñas entre dos y tres años de edad. *Acta colombiana de Psicología*, 14, 19-30.
- Linares Torrico, E., Vilariño Santín C., Villas M., Álvarez-Dardet, A. Menéndez, S. y López Lopez, J. (2002) “El modelo ecológico de Bronfrenbrenner como marco teórico de la Psicooncología” Universidad de Huelva. Recuperado de https://www.um.es/analesps/v18/v18_1/03-18_1.pdf
- Llopis Goig ,R. ,Llopis Goig,D. (2004)“Bienestar familiar y relaciones de amistad. Un

estudio con adolescentes en el contexto escolar” Valencia, España. Recuperado de: <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/8596/4/Na.pdf>

- López Estevez, E., Ochoa Musitu, G., Perez Murgui, S., Ruiz Moreno, D. (2009). Relación entre el clima familiar y el clima escolar: el rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. España. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy* 123-136. Recuperado de <https://www.ijpsy.com/volumen9/num1/226/relacin-entre-el-clima-familiar-y-el-clima-ES.pdf>
- Mallet, P. (2016) *La amistad entre niños o adolescentes: una fuerza que ayuda a crecer*, Narcea Ediciones.
- Márquez Martínez, A. (2006). *Clima social y autoeficacia percibida en estudiantes inmigrantes: una propuesta intercultural*, (Tesis doctoral) Universidad Complutense de Madrid.
- Martínez, B. (2013). *El mundo social del adolescente: amistades y pareja*. En E. Estévez (coord.), *Los problemas en la adolescencia: respuestas y sugerencias para padres y educadores*. Madrid: Síntesis.
- Merino, M. y Pérez Porto, J. (2008) *Definicion.de: Definición de amistad*. Obtenido de <https://definicion.de/amistad/>
- Moreno Fernández, A. (2015). “La adolescencia”. Editorial UOC.
- Moreno (2005) “Estilos parentales, vínculos de amistad y compañerismo en niños” Bs As, Argentina.
- Moreno y Rodríguez “Percepción de la relación hijo-padres y vínculos de amistad parental, en niños y preadolescentes” (2016), Argentina https://www.researchgate.net/publication/314849551_Percepcion_de_la_relacion_hijo-padres_y_vinculos_de_amistad_parental_en_ninos_y_preadolescentes
- Muuss, R.E. (1994) *Teorías de la adolescencia*, Ediciones Paidós, México.
- Paschcuan, D. (2016). *CALIDAD DE LA AMISTAD: UN ESTUDIO DESCRIPTIVO DE ESCOLARES EN CONTEXTO DE VULNERABILIDAD SOCIAL*. Mendoza, Universidad del Aconcagua (Tesis).
- Paucar (2012) “El clima social familiar y las habilidades sociales de los alumnos de una institución educativa de callao” (Tesis) Lima, Perú. Recuperado de http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1323/1/2012_Santos_El%20c%20lima%20social%20familiar%20y%20las%20habilidades%20sociales%20de%20los%20alumnos%20de%20una%20instituci%C3%B3n%20educativa%20del%20Callao.pdf

- Polo, L. (1999) "LA AMISTAD EN ARISTÓTELES" Anuario filosófico. Departamento de Filosofía Universidad de Navarra. Recuperado de <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/407/5/5.%20LA%20AMISTAD%20EN%20ARIST%C3%93TELES%2C%20LEONARDO%20POLO.pdf>
- Resett, Rodriguez, Ghiglione, Hess (2016-2017) Proyecto de investigación, UCA
- Sancha, V. (2003). Clima social: sus dimensiones en prisión, Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid.
- Sellés, J. (2008) La educación de la amistad: una aproximación conceptual. Educación y Educadores, vol. 11, núm. 1, pp. 145-166 Universidad de La Sabana Cundinamarca, Colombia. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/834/83411109.pdf>
- Urbano y Yuni (2016) Psicología y cultura de los adolescentes, Editorial Brujas.
- Vargas Rubilar, J. A (2009) "Percepción del clima social familiar y actitudes ante situaciones de agravio en la adolescencia tardía". Bs As Argentina. Recuperado de https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/61646/CONICET_Digital_Nro.7f1f83e2-406c-4114-9f9f-9ffcf02ae728_H.pdf?sequence=5&isAllowed=y

Anexos

MODELO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estoy en conformidad de que mi
hijo/a.....DNI.....
responda dos cuestionarios sobre la temática Clima Social Familiar y Calidad de
amistad, que se realizarán de manera online.

Los datos obtenidos serán utilizados con fines exclusivamente de investigación,
correspondiente al proyecto de investigación “Clima Social Familiar y su relación con la
calidad de amistad en adolescentes de 13 a 16 años”, de la Facultad “Teresa de Ávila”,
de la Pontificia Universidad Católica Argentina.

Estoy en conocimiento de que los datos obtenidos tendrán un tratamiento absolutamente
anónimo y confidencial.

.....

Firma padre/madre/tutor

ESCALA DEL CLIMA SOCIAL DE LA FAMILIA (FES)

Sexo: F () M ()

Edad: _____ Colegio:

N° de Hermanos: ____ Vive con:

Ambos padres ()

Sólo con la madre ()

Sólo con el padre ()

Otros: _____

INSTRUCCIONES

A continuación, se presenta en este impreso, una serie de frases. Las mismas que Ud. tiene que leer y decir si le parecen verdaderos o falsos en relación con su familia. Si Ud. cree que, respecto a su familia, la frase es verdadera o casi siempre verdadera, marcará una cruz (X) en el espacio correspondiente a la letra V (verdadero); si cree que es falsa o casi siempre falsa, marcará una cruz (X) en el espacio correspondiente a la letra F (falso).

Si considera que la frase es cierta para unos miembros de la familia y para otros falsa, marque la respuesta que corresponde a la mayoría.

Recuerde que se pretende conocer lo que piensa Ud. sobre su familia; no intente reflejar la opinión de los demás miembros de ésta.

	V	F
1. En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.		
2. Los miembros de la familia guardan a menudo, sus sentimientos para sí mismos.		
3. En nuestra familia discutimos mucho.		
4. En general, ningún miembro de la familia decide por su cuenta.		
5. Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.		
6. A menudo hablamos de temas políticos o sociales.		
7. Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.		

8. Los miembros de mi familia asistimos con bastante frecuencia a las diversas actividades de la iglesia.		
9. Las actividades de nuestra familia se planifican con cuidado.		
10. En mi familia tenemos reuniones obligatorias muy pocas veces.		
11. Muchas veces da la impresión que en casa sólo estamos “pasando el rato”.		
12. En casa hablamos abiertamente de lo que nos parece o queremos.		
13. En mi familia casi nunca mostramos abiertamente nuestros enojos.		
14. En mi familia nos esforzamos mucho para mantener la independencia de cada uno.		
15. Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.		
16. Casi nunca asistimos a exposiciones culturales, conferencias, etc		
17. Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa.		
18. En mi casa no rezamos en familia.		
19. En mi casa somos muy ordenados y limpios.		
20. En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.		
21. Todos nos esforzamos mucho en lo que hacemos en casa.		
22. En mi familia es difícil “desahogarse” sin molestar a los demás.		
23. En la casa a veces nos molestamos tanto que golpeamos o rompemos algo.		
24. En mi familia cada uno decide por sus propias cosas.		
25. Para nosotros no es muy importante el dinero que gane cada uno.		
26. En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.		
27. Alguno de mi familia practica habitualmente algún deporte.		
28. A menudo hablamos del sentido religioso de la Navidad, Semana Santa, Santa Rosa de Lima, (u otras fiestas religiosas) etc.		
29. En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.		
30. En mi casa una sola persona toma la mayoría de las decisiones.		
31. En mi familia estamos fuertemente unidos.		
32. En mi casa contamos nuestros problemas personales.		
33. Los miembros de mi familia, casi nunca expresamos nuestra cólera (enojo).		
34. Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.		
35. Nosotros aceptamos que haya competencia y “que gane el mejor”.		

36. Nos interesa poco las actividades culturales.		
37. Vamos con frecuencia al cine, excursiones, paseos, etc.		
38. No creemos en el cielo ni en el infierno.		
39. En mi familia la puntualidad es muy importante.		
40. En casa las cosas se hacen de una forma establecida.		
41. Cuando hay que hacer algo en la casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.		
42. En casa, si a alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.		
43. Las personas de mi familia nos criticamos frecuentemente unas a otras.		
44. En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.		
45. Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez un poco mejor.		
46. En mi familia casi nunca tenemos conversaciones intelectuales.		
47. Casi todos tenemos una o dos aficiones (hobbies).		
48. Las personas de mi familia tenemos ideas muy precisas sobre lo que está bien o mal.		
49. En mi familia cambiamos de opinión frecuentemente.		
50. En mi casa se da mucha importancia a cumplir las normas.		
51. Las personas de mi familia nos apoyamos unas a otras.		
52. En mi familia, cuando uno se queja, siempre hay otro que se siente afectado.		
53. En mi familia a veces nos peleamos y nos vamos a las manos		
54. Generalmente, en mi familia cada persona sólo confía en sí misma cuando surge un problema.		
55. En casa nos preocupamos poco por los ascensos en el trabajo o las notas en el colegio.		
56. Alguno de nosotros toca un instrumento musical.		
57. Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo o del colegio.		
58. Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe.		
59. En casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados.		
60. En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor		

61. En mi familia hay poco espíritu de grupo.		
62. En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.		
63. Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para suavizar las cosas y mantener la paz.		
64. Las personas de mi familia se animan firmemente unas a otras a defender sus propios derechos.		
65. En nuestra familia apenas nos esforzamos para tener éxito.		
66. Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la biblioteca.		
67. Los miembros de la familia asistimos a veces a cursos o clases particulares por afición o interés.		
68. En mi familia cada persona tiene ideas distintas sobre lo que está bien o mal.		
69. En mi familia están claramente definidas las tareas de cada persona.		
70. En mi familia cada uno puede hacer lo que quiera.		
71. Realmente nos llevamos bien unos con otros.		
72. Generalmente tenemos cuidado con lo que nos decimos.		
73. Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.		
74. En mi casa es difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.		
75. “Primero es el trabajo, luego es la diversión”, es una norma de mi familia.		
76. En mi casa, ver la televisión es más importante que leer.		
77. Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.		
78. En mi casa, leer la Biblia es algo importante.		
79. En mi familia el dinero no se administra con mucho cuidado.		
80. En mi casa las normas son muy rígidas y “tienen que cumplirse”.		
81. En mi familia se concede mucha atención y tiempo a cada uno.		
82. En mi familia expresamos nuestras opiniones de modo frecuente y espontáneo.		
83. En mi familia creemos que no se consigue mucho elevando la voz.		
84. En mi casa no hay libertad para expresar claramente lo que se piensa.		
85. En mi casa hacemos comparaciones sobre nuestra eficacia en el trabajo o en el estudio.		
86. A los miembros de mi familia nos gusta realmente el arte, la música o la		

literatura.		
87. Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar radio.		
88. En mi familia creemos que el que comete una falta tendrá su castigo.		
89. En mi casa, generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer.		
90. En mi familia, uno no puede salirse con la suya.		

ESCALA CALIDAD DE AMISTAD

Queremos hacerte algunas preguntas sobre vos y sobre quién consideras tu mejor amigo/amiga, para conocer cómo es él o ella.

EL NOMBRE DE MI MEJOR AMIGO/A ES:

.....

Es de mi curso: SI NO

A continuación te presentamos algunas frases y te pedimos que indiques si éstas describen si tu amistad es así o no. Con algunas oraciones podés estar completamente de acuerdo, con otras parcialmente de acuerdo, o no estar de acuerdo para nada. En esta escala no existen respuestas correctas o incorrectas, y debes utilizar alguna de las puntuaciones de la siguiente escala:

	Totalmente en desacuerdo	Un poco de acuerdo	Bastante de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. Mi amigo/a y yo pasamos mucho tiempo libre juntos				
2. Mi amigo/a y yo hacemos cosas juntos				
3. Mi amigo/a me da consejos cuando los necesito				
4. Mi amigo/a y yo nos ayudamos el uno al otro				
5. No hay nada que pueda romper nuestra amistad				
6. Si mi amigo/a y yo hacemos algo que le molesta al otro nos podemos reconciliar fácilmente				

7. Si mi amigo/a tuviese que irse o mudarse, lo/la extrañaría				
8. Cuando mi amigo/a y yo nos separamos por un tiempo, lo/la extraño				
9. Cuando mi amigo/a y yo discutimos, él/ella puede hacerme sentir mal				
10. Mi amigo/a me molesta o me hace enojar aunque le pida que no lo haga				
11. A veces parece que a mí me importa más nuestra amistad, que a mi amigo/a				
12. Mi amigo/a y yo jugamos juntos, en los recreos o cuando tenemos tiempo				
13. Cuando tenemos tiempo libre, ya sea en la escuela o en otro lugar, mi amigo/a y yo jugamos o hacemos algo juntos				
14. Si otros chicos me molestan mi amigo/a me ayudará				
15. Mi amigo/a me ayuda cuando tengo algún problema				

16. Si algo me molesta se lo cuento a mi amigo/a				
17. Somos amigos aunque yo no le importe a otras personas				
18. Me siento contento/a cuando estoy con mi amigo/a				
19. Pienso en mi amigo/a cuando estoy con él/ella como también cuando no está conmigo				
20. Mi amigo/a y yo podemos discutir mucho				
21. A veces con mi amigo nos peleamos mal				
22. Pienso en cosas para hacer juntos más veces que él/ella				
23. Mi amigo/a y yo nos visitamos después de la escuela y los fines de semana				
24. Si alguien me tratara mal o me amenaza mi amigo/a me ayudaría				
25. Mi amigo/a se pondría de mi lado si otro chico buscara problemas conmigo				

26. Después de una pelea nos amigamos fácilmente				
27. Cuando hago algo bien mi amigo/a se pone contento/a				
28. A veces mi amigo/a hace cosas por mí que me hacen sentir importante				
29. Puedo insultar a mi amigo/a y decirle cosas que le duelan, cuando estoy enojado con él/ella				
30. Cuando peleamos con mi amigo/a podemos llegar a pegarnos				
31. Ser amigos es más importante para mí que para mi amigo/a				
32. Cuando me olvido de traer el almuerzo o necesito plata (dinero), mi amigo/a me ayuda				
33. Sé que soy muy importante para mi amigo/a				

Salidas estadísticas

Estadísticos descriptivos de la muestra

Sexo

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido masculino	33	27,3	27,3	27,3
femenino	88	72,7	72,7	100,0
Total	121	100,0	100,0	

Edad

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Edad	121	13	16	14,98	1,169
N válido (por lista)	121				

Estadísticos descriptivos clima social familiar

	N			Media	Desviación estándar
fes cohesión	121			6,6529	2,14752
fes expresividad	121			4,5455	1,88414
fes conflicto	121			3,3967	1,81420
fes autonomía	121			5,3388	1,49194
fes actuación	121			5,2810	1,49568
fes intelet-cultural	121			4,8512	1,63126
fes social-recreativo	121			5,3967	1,55713
fes moralidad-religiosidad	121			4,7851	1,79447
fes organización	121			5,6198	1,86304
fes control	121			4,5620	1,87480

Estadísticos descriptivos calidad de amistad

	N			Media	Desviación estándar
Proximidad Total	121			3,5856	,37680
Conflicto Total	121			1,7383	,52078
Balance Total	121			1,5152	,59161
Ayuda Total	121			3,6978	,39434
Compañerismo	121			3,2364	,53852
Seguridad Total	121			3,2562	,49344
N válido (por lista)	121				

Correlación entre las Subescalas del CSF y la calidad de amistad

Correlaciones		Proximidad Total	Conflicto Total	Balance Total	Ayuda Total	Compañerismo	Seguridad Total
fes cohesión	Correlación de Pearson	-,009	,000	-,053	,175	,255**	,146
	Sig. (bilateral)	,926	,999	,566	,056	,005	,110
	N	121	121	121	121	121	121
fes expresividad	Correlación de Pearson	-,098	,056	-,120	,200*	,100	,047
	Sig. (bilateral)	,284	,541	,191	,028	,274	,605
	N	121	121	121	121	121	121
fes conflicto	Correlación de Pearson	-,059	,202*	,088	-,137	-,100	-,072
	Sig. (bilateral)	,522	,026	,340	,133	,274	,435
	N	121	121	121	121	121	121
fes autonomía	Correlación de Pearson	,112	-,035	-,092	,161	,165	,117
	Sig. (bilateral)	,221	,703	,313	,077	,070	,203
	N	121	121	121	121	121	121
fes actuación	Correlación de Pearson	,071	-,031	,008	,165	,062	,051

	Sig. (bilateral)	,439	,732	,933	,070	,501	,581
	N	121	121	121	121	121	121
fes intelet-cultural	Correlación de Pearson	,168	-,014	-,047	,176	,078	,139
	Sig. (bilateral)	,065	,883	,612	,054	,393	,129
	N	121	121	121	121	121	121
fes social-recreativo	Correlación de Pearson	,074	,006	-,055	,214*	,404**	-,010
	Sig. (bilateral)	,423	,950	,550	,018	,000	,916
	N	121	121	121	121	121	121
fes moralidad- religiosidad	Correlación de Pearson	,034	-,037	,040	,091	,162	,033
	Sig. (bilateral)	,707	,688	,665	,322	,076	,723
	N	121	121	121	121	121	121
fes organización	Correlación de Pearson	,086	-,182*	-,053	,171	,148	,161
	Sig. (bilateral)	,350	,046	,566	,060	,104	,077
	N	121	121	121	121	121	121
fes control	Correlación de Pearson	-,023	-,017	,250**	-,150	-,095	-,108
	Sig. (bilateral)	,801	,850	,006	,101	,302	,237
	N	121	121	121	121	121	121
**.	La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).						
*	La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas).						

Estadísticos descriptivos dimensiones del CSF

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desviación estándar
Dimensión Relaciones	121	1,33	7,33	4,8650	1,06595

Dimensión Desarrollo	121	2,40	6,60	5,1306	,72742
Dimensión Estabilidad	121	1,50	8,00	5,0909	1,46059
N válido (por lista)	121				

Correlaciones dimensiones del CSF y la calidad de amistad

		Dimensión Relaciones	Dimensión Desarrollo	Dimensión Estabilidad	Proximidad Total	Conflicto Total	Balance Total	Ayuda Total	Compañerismo	Seguridad Total
Dimensión Relaciones	Correlación de Pearson	1	,294**	-,187*	-,097	,148	-,056	,157	,173	,085
	Sig. (bilateral)		,001	,041	,290	,106	,540	,085	,058	,352
	N	121	121	121	121	121	121	121	121	121
Dimensión Desarrollo	Correlación de Pearson	,294**	1	,128	,199*	-,049	-,060	,350**	,381**	,143
	Sig. (bilateral)	,001		,163	,029	,593	,517	,000	,000	,118
	N	121	121	121	121	121	121	121	121	121
Dimensión Estabilidad	Correlación de Pearson	-,187*	,128	1	,040	-,127	,127	,013	,034	,033
	Sig. (bilateral)	,041	,163		,665	,164	,165	,888	,712	,717
	N	121	121	121	121	121	121	121	121	121
Proximidad Total	Correlación de Pearson	-,097	,199*	,040	1	-,148	-,028	,568**	,410**	,475**
	Sig. (bilateral)	,290	,029	,665		,106	,763	,000	,000	,000
	N	121	121	121	121	121	121	121	121	121
Conflicto Total	Correlación de Pearson	,148	-,049	-,127	-,148	1	,362**	-,106	-,070	-,133
	Sig. (bilateral)	,106	,593	,164	,106		,000	,246	,447	,147
	N	121	121	121	121	121	121	121	121	121
Balance Total	Correlación de Pearson	-,056	-,060	,127	-,028	,362**	1	-,200*	-,106	-,041
	Sig. (bilateral)	,540	,517	,165	,763	,000		,028	,246	,655
	N	121	121	121	121	121	121	121	121	121

Ayuda Total	Correlación de Pearson	,157	,350**	,013	,568**	-,106	-,200*	1	,368**	,426**
	Sig. (bilateral)	,085	,000	,888	,000	,246	,028		,000	,000
	N	121	121	121	121	121	121	121	121	121
Compañerismo	Correlación de Pearson	,173	,381**	,034	,410**	-,070	-,106	,368**	1	,241**
	Sig. (bilateral)	,058	,000	,712	,000	,447	,246	,000		,008
	N	121	121	121	121	121	121	121	121	121
Seguridad Total	Correlación de Pearson	,085	,143	,033	,475**	-,133	-,041	,426**	,241**	1
	Sig. (bilateral)	,352	,118	,717	,000	,147	,655	,000	,008	
	N	121	121	121	121	121	121	121	121	121

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (2 colas).